

Popular Film



Capitol Cinema y Pathé Cinema

Ha constituido un éxito el estreno en estos salones
de la colossal producción de la bellísima ingenua



Constance Talmadge

secundada por

Ronald Colman

en

La novela de una noche

Historia de un amor a toda marcha



Los Artistas Asociados

Mary Pickford

Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

*"En cualquier situación que encuentres
a tu madre, no la juzgues, perdónala"*

¡Mi hijo antes que nadie!

*¡Yo admiro más a los hombres que
escuchando la voz de su corazón por
encima de su orgullo y su altivez, saben
perdonar a tiempo a la mujer que aman!*

Cuando los hombres aman

Son dos éxitos en puerta
Son dos películas de arte

Son

Presentaciones
Thau-bonaplata

de la

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.

Los pozos mortíferos !

Tanto en el campo como en el borde del mar, el agua que debemos consumir no presenta siempre todas las garantías deseables de pureza. Es así como las más graves enfermedades epidémicas, como:

Fiebre tifoidea, Disentería, Tuberculosis,

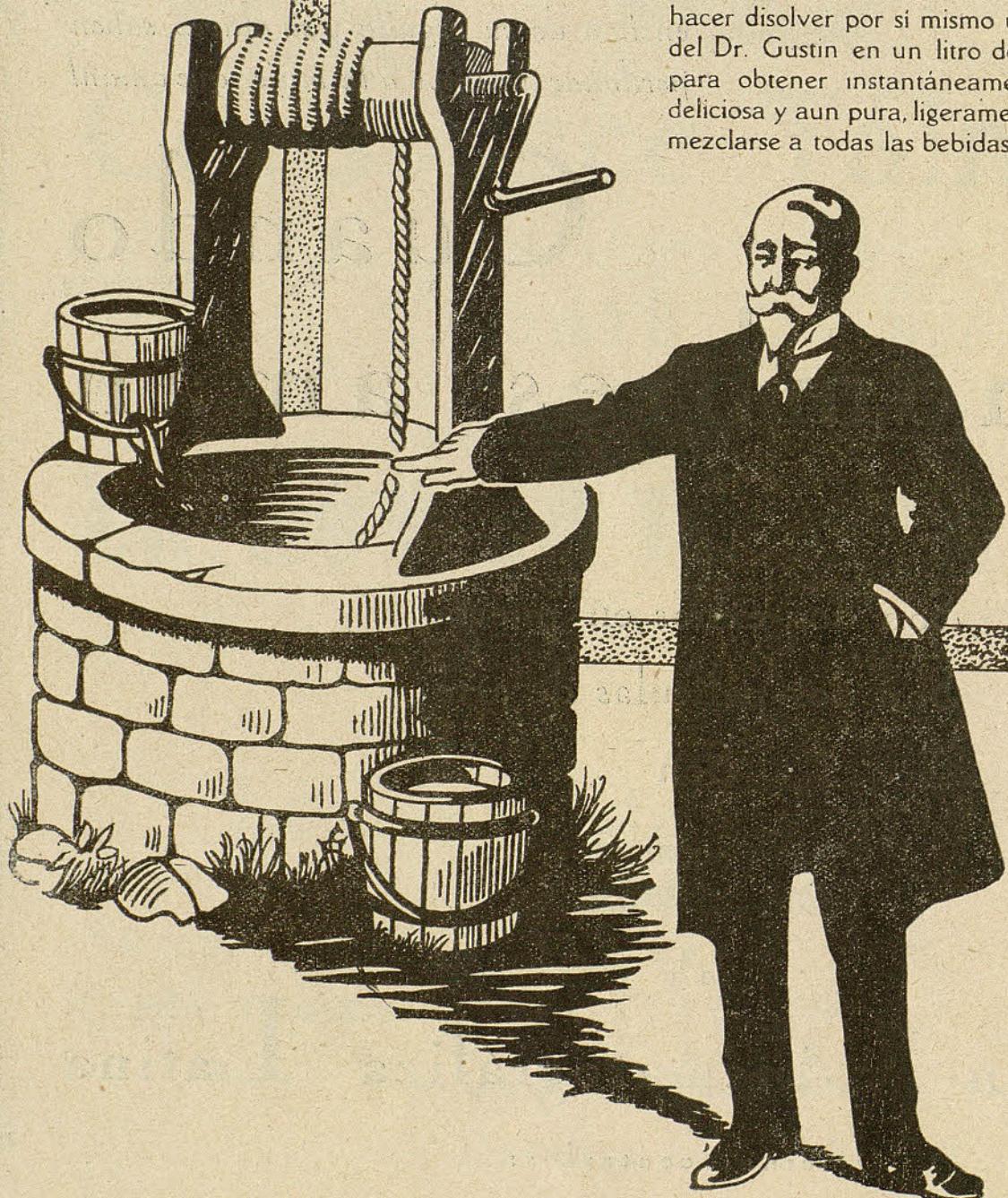
pueden ser transmitidas por las aguas contaminadas. No es suficiente hacer hervir el agua, es indispensable darle las virtudes terapéuticas que la simple ebullición es impotente para procurarle. Las personas que en todas las comidas, hacen un uso constante y regular del agua purificada y mineralizada por los

LITHINÉS del D^r. GUSTIN

tienen todas las probabilidades de resultar indemnes de las más graves enfermedades epidémicas. Además, estas personas escapan a la obstrucción gástrica, a la diarrea, a la congestión del hígado y riñones, gracias a un lavaje que operan en la sangre los Lithinés del Dr. Gustin. No es necesario sino hacer disolver por si mismo un paquete de Lithinés del Dr. Gustin en un litro de agua pura o hervida para obtener instantáneamente un agua mineral deliciosa y aun pura, ligeramente gaseosa, que puede mezclarse a todas las bebidas, especialmente al vino, al cual da un sabor exquisito.

Los Lithinés del Doctor Gustin se encuentran en todas las farmacias del mundo entero. Las personas que no los hallasen en las localidades donde residen, pueden pedirlos al Depositario único para España.

Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14
Barcelona



¡Atención!

Es de la mayor importancia para la salud, rehusar las groseras e inficaces imitaciones, que muchas veces son ofrecidas a una demanda de Lithinés del Dr. Gustin. Para estar seguro de no ser engañado, debe exigirse sobre la caja de hojalata y sobre cada uno de los 12 paquetes que contiene, el nombre entero del Dr. Gustin, el cual garantiza la autenticidad, así como el valor terapéutico del producto.

AÑO II

NÚM. 25

Popular Film

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Director técnicoartístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.

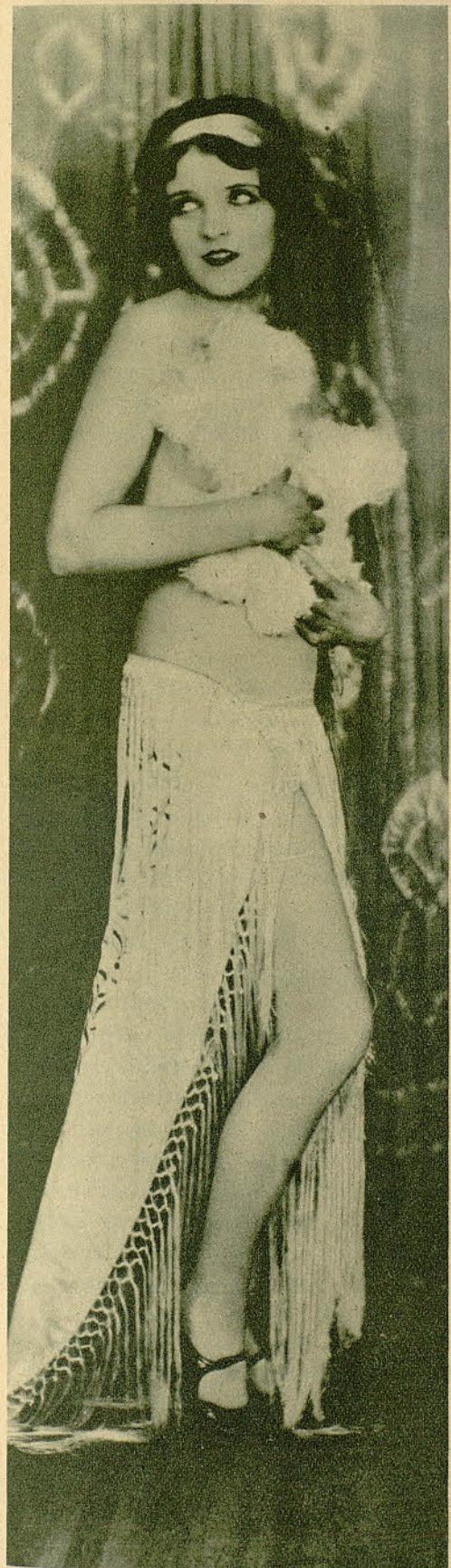
Redactor jefe: Martínez de Ribera

Delegado: Domingo Romero

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Luis Gómez Mesa

20 DE ENERO DE 1927

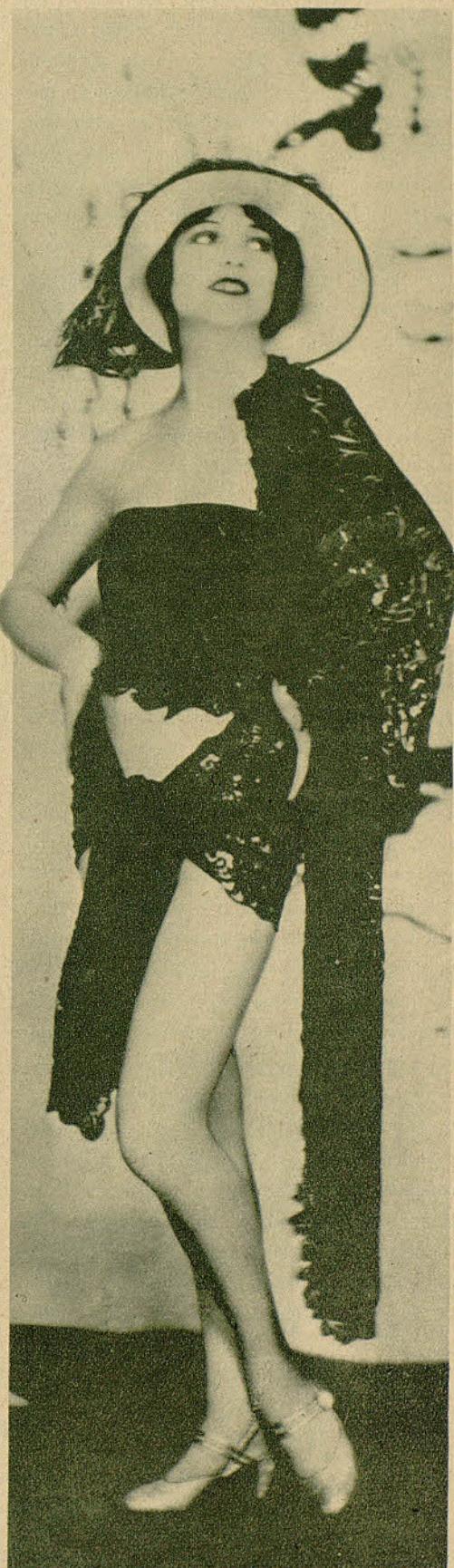


Influencia de las Bellas Artes en el cine

Todas las Bellas Artes, aunque independientes entre sí, participan de las demás, en mayor o menor grado, pues tienen el denominador común de la Belleza. El cinematógrafo no podía ser una excepción y así queda unido al teatro por la literatura, la escenografía y la mimética. Claro que el cine, toma de las dos primeras mucho menos que el teatro. Le basta con un guión o argumento esquemático para producir una sensación de realidad tan intensa como el teatro, pues si le falta la palabra, vehículo de la idea y del sentimiento, la acción del personaje es más dinámica que en el tablado de la farándula hablada. El estudio cinematográfico es infinitamente más amplio que el escenario teatral y permite la construcción de un templo como el de Nuestra Señora, de París, e incluso un pueblo. Por otra parte, y esta es su mayor ventaja, el cine aprovecha como escenario la Naturaleza toda, cosa que le está vedada al teatro.

El desnudo, entrando ya en el terreno de la escultura, tiene en el cine la misma fuerza plástica que en el teatro y, desde luego, mucho más valor artístico. La ausencia física de la mujer semidesnuda da una más completa sensación de arte que cuando la vemos materializada como ocurre en los grandes espectáculos y revistas teatrales.

Eugenia Gilbert y Mary Mabery, las dos «vedettes» de la Pathé Exchange que valoran esta página, añaden, al encanto femenino, la armonía de dos delicadas Tanagras, un poco exóticas y absurdas bajo su indumentaria, pero no por eso menos graciosas.



SILUETAS DEL FILM

Bebé Daniels

El cine no solamente se ha impuesto por la belleza de las obras que realiza, sino por la afortunada elección de los artistas que nos ha hecho conocer y que han sido objeto, desde la pantalla, de algunas de nuestras más intensas emociones. Sin la pantalla, ¡qué de talentos y qué de genios hubiésemos dejado de conocer!... Los unos se hubieran dedicado al teatro, en el que no habrían alcanzado el renombre universal que al arte mudo deben; los otros hubieran determinado sus aptitudes en las profesiones liberales, y hoy serían médicos, abogados, pintores, etc., etc. Las «vedettes» actuales hubieran llegado a ser buenas esposas, mejores madres y, quizás, alguna en el campo artístico, hubiese obtenido nombre y posición; pero jamás hubiesen logrado que de su belleza y sus creaciones viviese pendiente el mundo entero.

¡«Vedettes» del cinema!... ¡Qué lindo cortejo de mujeres bellas vienen a mi memoria al tratar mi pluma de escribir estas palabras mágicas que acerca mi recuerdo a todos aquellos que me han divertido, apasionado o hecho vibrar al impulso de una bella emoción!

El cine, que constituye un perfecto lazo de unión entre los pueblos, ha cedido a los artistas, que interpretan sus producciones, la más alta expresión de acercamiento. Francia, Italia, Alemania y América... nos han dado a conocer un contingente importante de estrellas, poniendo al alcance de nuestra curiosidad, los trazos más típicos de su vida y carácter.

Entre las estrellas, cuyos nombres se hallan en la mente de todos los amantes del cine, rodeadas de sublime aureola, sobresale Bebé Daniels, la deliciosa «stard» de la Paramount, la cual ha llegado a ocupar este preeminente lugar después de grandísimos esfuerzos, pues no se brilla, así como así, en este gran firmamento cinematográfico americano, en el que tan admirables elementos viven.

No es necesario mirar con exceso las fotografías de Bebé Daniels, en la que triunfan sus grandes ojos negros y su bruna y magnífica cabellera, para comprender que la sangre latina circula por sus venas. En efecto, Bebé Daniels es hija de una española y de un escocés; su madre descendía de una familia real de España. Su abuelo, por parte de madre,

fué gobernador de Colombia, y otro de sus parientes fué cónsul de Buenos Aires, y bien vale la pena de contar cómo esta deliciosa muñeca llegó al arte cinematográfico, pues no existiría otra estrella en el mundo de la pan-

talla que de tan joven se haya dedicado a este difícil arte.

Los padres de Bebé Daniels, obligados por la vida a arrinconar sus nobles pergaminos, rodaban por América del Sur formando parte de una compañía de opereta. El día 14 de enero de 1901, mientras su padre hacía «La Mascota», vió la luz en uno de los camerinos del teatro en que su madre actuaba. Fué, desde aquel día, el bebé de toda la compañía, el hijo del arte, y vivió en aquel ambiente durante varios años, interviniendo en el espectáculo de un modo inconsciente.

Como en casi todas las obras hacia falta algún bebé, las exigencias del teatro hacían intervenir en el espectáculo a la muñeca viva de Madame Daniels, recompensando su actuación, unas veces con un biberón pagado por la compañía, y otras con unos bombones, regalo de los buenos compañeros de sus padres, que la habían llegado a querer como si de algo propio se tratase. Andando el tiempo, logran las excepcionales cualidades de la muñeca que se pague su labor con algunos dólares, que se multiplican con vertiginosa rapidez.

Pasan así los años, y el nombre de la muñeca va conociéndose entre los directores de las principales firmas cinematográficas, que acuden a ella cuando lo requiere el asunto de sus producciones, teniendo que sacarla en estos casos del colegio-convento de Santa Mónica, en que se educa Bebé Daniels, la que gustosa abandona las lecciones de las religiosas, por seguir las de sus directores de escena, que cada vez acuden a ella, con mayor predilección, hasta que logran que la joven artista se dedique por completo al arte mudo, admirablemente contratada por la Salis, para la que produce durante algún tiempo «roles» interesantísimos, que llaman la atención del genial director de la Paramount, Cecil B. de Mille, que logra convertirla en una gran estrella de la pantalla. Al lado suyo, la empezamos a conocer y admirar, al mismo tiempo que la conocen y admirarán todos los cines de Europa, asombrados ante las diferentes y soberbias producciones de la joven y deliciosa «vedette» de la Paramount, la cual ha llegado a ocupar un puesto de primera categoría en el séptimo arte, trabajando al lado de los grandes «ases» de la pantalla.

POETAS DE HOY

RÁFAGAS PAMPERAS

I

*Sale el Sol entre los árboles
que bordean el camino
y con mi potro pampero
voy ligero que misino,
con mi potro que galopa
y corre más que el primero.
En mis venas hiere todo
el amor que me domina,
voy a ver a mi querida
y a desirla que la quiero.
Y espumante la frente
mi potro blanco galopa
con un golpe del rebenque.*

II

*Se ve el pueblo entre la cresta
de un montesillo cercano
y la mañanera niebla
presta al pueblo, su indiso
amanecer, tan galano.
Llego a casa de mi linda
y golpeo en los cristales
sala a verme y le pregunto,
¿Me quieras?, y me contesta
con un beso tan suave
que cuando a la hacienda vuelvo
mi caballo blanco vuelva
sin un golpe del rebenque.*

III

*Pero volvimos un día
que al recordarlo tan solo
aun se me deshace el alma.
Al entrar en el poblado
mi caballo relinchó
volvió entonse la cabesa
y vi en aquella ventana
a mi linda que besaba
con un beso como el mío
a un gaucho que era mi amigo
y entonse me trajo, ó
y me volvió mi rincón
que allí me dieron la muerte
de un golpaso del rebenque
en mitad del corazón.*

ERNESTO CASTILLO BERZOSA

BOLETÍN de votación para el Concurso de
POPULAR FILM

Nombre del votante.....

Domicilio.....

Número.....

Población.....

Provincia.....

Voto por.....

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas
Extranjero: 15 pesetas año * Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

CRÓNICA DE PARÍS

Los grandes films de Francia

Francia ha despertado del letargo en que sumió a su industria cinematográfica la gran tragedia que asoló a Europa. Esto se ha dicho muchas veces; pero nunca con más razón que ahora.

Su producción cinematográfica está en estos momentos haciendo admirar en el mundo entero. El gusto francés, depurándose cada vez más, da a sus últimos films las características que definen la obra artística de la raza latina.

Esto es lo más interesante de la producción francesa, a la que la raza debe agradecer esta exaltación del latinismo, que vibra en todos sus films, algunos de los cuales nada tienen que envidiar a los que los opulentos norteamericanos envían a Europa.

No ha sido preciso, para llevar a cabo esta manifestación artística, la creación de esa literatura cinematográfica tan cacareada por críticos y directores: el esfuerzo realizado se basa, en su mayoría, en la obra literaria de los grandes escritores franceses y extranjeros. No creemos en esa literatura especial, a la que tratan de arrastrar al cinema, algunos señores más aptos para componer ollas, que para opinar sobre cinematografía. El único especializado debe ser el adaptador, el cual encontrará muchas más facilidades para determinar los caracteres que ha de crear en la obra acabada de un novelista o de un hombre de teatro, que en la creada por un señor cualquiera, que tenga el orgullo de llamarse literato cinematográfico. Literato, se es o no se es: si se es, sobran los aditamentos, y, sobre todo, en esta manifestación artístico-industrial, tan concatenada con la novela y el teatro, de las cuales ha de vivir, quiera o no quiera, pues tiene de la novela las perspectivas generales; del teatro, la plasticidad y el realismo, y de ambas, la emoción.

De esto se han dado cuenta los directores franceses, y por eso ha sido su mejor y más celebrada labor, la que se ha llevado a efecto, basada en las grandes obras de su literatura. A poco que ahondemos en el asunto, veremos cómo se convierte en una realidad este aserto.

Entre las obras que en esta última temporada ha lanzado al mercado la cinematografía francesa, sobresalen: «Carmen», realizada por Jacques Feyder, según la novela de Próspero Merimée, editada por Albatros; «Los Miserables», realizada por Luitz-Morat, según la obra de Víctor Hugo, editada por Cineromans; «Le Jouer d'Échecs», realizada por Raymond Bernard, según la novela inédita de H. Dupuy-Masuel; «Le Juif Errant», adaptada a la pantalla por Luitz-Morat, según la célebre novela de Eugenio Sue; «Mauprat», realizado por Jean Epstein, según la novela de la Jorge Sand; «La Chatelaine du Liban», realizada por Marco de Gastine, según la novela de Pierre Benoit, editada por los films Natan; «La Proie du vent», por René Clair, según la obra de A. Mercier; «Les derniers Jours de Pompei», realizada por Carmine Gallone y Amleto Palermi, según la célebre obra de Bullwer Lytton; «Miguel Strogoff», dirigido por Tourjanski, se-

gún la obra de Julio Verne, y «La femme nue», realizada por Leonce Perret, según la obra de Henry Bataille, adaptada a la pantalla por tercera vez.

Prolífica y pesada sería la labor de reseñar todos los films editados por Francia, y, sobre todo, aquellos que están basados en las obras cumbres de su literatura. Sin embargo, y con el sólo bosquejo de su producción en esta temporada, puede verse lo unida que está su obra cinematográfica a su literatura.

Las obras que hemos reseñado están, en absoluto, basadas en las obras de los grandes literatos franceses: Víctor Hugo, Eugenio Sue, Jorge Sand, Pierre Benoit, Julio Verne, Próspero Merimée, Henry Bataille, etcétera, han colaborado con su talento a la mayor gloria de la cinematografía francesa, pues se da el caso de que estas obras son las que han alcanzado mayor éxito de crítica y de público, en Francia y en el mundo entero.

Querer dar a la cinematografía una literatura propia, es ridículo y carece de sentido. Al cinema le basta y le sobra con la obra realizada por los grandes escritores: no necesita más que buenos adaptadores, de cultivado espíritu y solvencia artística; lo demás son voces que hacen correr cuatro inútiles que pretenden que se les dé la obra digerida y que quieren buscar tres pies al gato.

Para qué están los directores, más que para hacer una labor de selección? Esta es, como vulgarmente se dice, la madre del corde.

El cine, para llegar a ocupar el puesto que merece, le basta con la novela y la obra teatral, si sobre estas manifestaciones literarias se hallan directores, adaptadores y operadores de talento.

Y pongamos fin a nuestra crónica, una vez que hemos dado nuestra opinión, esperando que el ejemplo del éxito fructifique en las naciones hermanas, que están obligadas a dar un paso en contra de la hegemonía cinematográfica norteamericana.

JEAN DESJARDINS.

París, XV-I-XXVII.

ESTRENOS DE LA SEMANA

Jalousie

Un drama se desarrolla en su última escena: un hombre, cegado por los celos, estrangula a la mujer que manchó su honor... Los aplausos de los espectadores que llenan la sala, estalla frenético, emocionados por la belleza de la obra que el autor ha llevado a la escena. Ya en la calle, tres de los espectadores, esposo, mujer y amigo, comentan la obra: el marido opina que los celos llevados a ese extremo son cosas de los poetas, pues en la vida, rara vez adquiere, por tal causa, realidades trágicas el amor. La mujer y el amigo opinan lo contrario.

Pasa el tiempo y aquel marido optimista vé cómo las apariencias hacen de su esposa una mala mujer, que lanzó sobre su honor el balón de una falta imperdonable. Los celos, a los que no daba entonces beligerancia, alteran su cerebro y llevan sus manos hasta la garganta de su esposa, a la que trata de estrangular. Aquel amigo que un día discutió sus opiniones sobre el amor, detiene la tragedia, asegurándole y probándole a la vez su error y

la honradez de su mujer, a la que tiene por completo abandonada.

He aquí el argumento.

La realización de Karl Grune es soberbia.

La interpretación de Werner Krauss y de Lya de Putti, excelente por la sobriedad y el buen gusto con que realizan su difícil labor.

«Jalousie» es una obra que sin llegar a superproducción, supera a muchas de las que por tal nos acostumbran a pasar.

L'exil

El general Sergio Menkroff y su hija Wanda, después de haber abandonado precipitadamente la Rusia roja, se refugian en Constantinopla.

Wanda se ve constantemente perseguida por las asiduidades de un turco poco recomendable, que la compromete incesantemente.

Menos mal que después de múltiples aventuras, a las que la arrastra el enamorado turco, y muchas lágrimas, se prueba su inocencia y puede casarse con el hombre a quien antes de salir de Rusia entregó el alma en tera.

En esta producción, admirablemente resuelta en su parte fotográfica, en la que alternan soberbios interiores y maravillosas vistas de Constantinopla, se admirarán, a la par, tres interesantes interpretaciones, llevadas a la pantalla por Julianne Johnston, Malcolm Tod y Hugli Willer, con un exceso de sensibilidad que hace que sea su trabajo aplaudido intensamente.

Le Jaguar

«Le Jaguar» es una de esas películas con las que los norteamericanos llenaron los carteles europeos. Drama de aventuras que se desarrolla, en medio de las mayores peripecias, en una casa de mala nota de New-York, y en las vastas comarcas rocosas del Oeste. «El Jaguar» es un hombre joven en lucha contra la sociedad, al que persigue la policía, en cuyas garras hubiese caído de no intervenir José Valdés, que le propone, después de haberle salvado, la huída al Oeste, con el fin de suprimir al sacerdote Milton y valerse de su muerte para cometer algunos negocios sucios. «El Jaguar» acepta, pero apenas se enfrenta con la hija del sacerdote, se enamora rendidamente de ella y se pasa al bando de Milton para impedir que Valdés cometiera su crimen, lo cual pone en sus manos el medio para rehabilitarse.

Harry Carey, el principal intérprete de este film, realiza una labor artística admirable, que le coloca a la cabeza de todos los intérpretes de esta clase de películas, en las que vibra como sola emoción la fuerza del músculo.

Le mystérieux Raymond

Raymond Griffith merece un sincero aplauso por la excelente interpretación que realiza en este soberbio film en compañía de Betty Compson. En esta comedia, la mejor, sin duda alguna, de las que realizó hasta la fecha, es tan admirable su labor que llega en algunos momentos a lo sublime. Tanto él como el director de escena que ha dado vida a la obra, conducen al público al más alto grado de emoción. Los barrios bajos de Chinatown, formidablemente llevados a la pantalla; la lucha de los apaches y los detectives, realizada con la mayor maestría y destreza, y las fantásticas escenas en que después de la más honda emoción salta a nuestro espíritu una sonrisa leve, que no desentonan a pesar del contraste, hacen de este film uno de los más atractivos de los que actualmente se desarrollan en los salones franceses.

Betty Compson secunda admirablemente la labor del misterioso Raymond, y uno y otro son a diario aplaudidos por el público y la crítica francesa, que paga de este modo tan perfecta interpretación.

El retablo de maese Pedro

EN TORNO AL TEATRO

"ESTAMPA DE NOCHEBUENA"

Este nuevo libro de Luis Capdevila, lleva una portada vigorosa y alucinante, de Barradas. Rostros marchitos, marcados por el estigma del vicio. Ambiente de prostíbulo, fétido y negro. Calidad de aguafuerte. El autor del libro ha escrito en su primera página una dedicatoria que me obligaría a un acuse de recibo cortés, si la lectura de «Estampa de Nochebuena» no bastara a impulsar mi pluma sobre las cuartillas. Pero he aquí que el libro tiene bastante interés para que surja el comentario de manera espontánea, sin que nada lo fuerce.

«Estampa de Nochebuena» consta de un largo prólogo y de una pieza dramática en un acto, que se estrenó hace meses en el teatro «Barcelona», bajo el título de «Noche sin fin». Entonces, «Noche sin fin» me pareció floja como obra de teatro, y así lo dije. Ahora, al leerla con otro título, sigo creyendo que su valor teatral es escaso. Literariamente, me merece otro juicio. La misma obra que en el tabladillo de la farándula se me antojó demasiado artificiosa, en el libro me ha producido una fuerte emoción. En éste, la frase literaria conserva todo su sabor y la idea resplandece sin que la empañe la voz del cómico, a veces desentonada o antipática. En aquél, la frase y la idea, sin la acción, se achica y no logra conmover. ¿Es que no conocemos todos comedias, que leídas son completamente estultas, y que representadas arrebatan al público? Con el breve drama de Capdevila sucede al revés: en el escenario no interesa, y en el libro se apodera de nuestro ánimo por

su belleza literaria y por la valentía de algunos enfoques. En resumen: que el valor literario de «Noche sin fin», ahora, «Estampa de Nochebuena», está muy por encima de su valor dramático.

En el prólogo de este libro que voy comentando, Luis Capdevila opina con mucha agudeza acerca del público, de los cómicos y de los dramaturgos españoles. Dejo, pues, hablar al autor de «Estampa de Nochebuena», mientras yo hago mutis, discretamente, por el foro.

MATEO SANTOS.

Los autores

Según el actor Santiago Artigas, nuestro teatro es, actualmente, el más interesante, el que cuenta con mejores autores. Esta opinión acusa en el actor Santiago Artigas una lamentable miopía intelectual.

En España —a pesar de la singular y peregrina opinión del actor Santiago Artigas—, no hay actualmente un solo autor dramático propiamente dicho. El último fué López Pinillos, cuyas obras han sido desterradas de los escenarios españoles, mientras Max Reinhard las representa en Alemania.

Una cosa parecida pasa con Jacinto Grau, autor de «El señor de Pigmalión», «El hijo pródigo», «El conde Alarcos».

Pero volvamos a López Pinillos. En la obra de dicho autor —obra escrita siempre cara al público, sin apartarse nunca de los viejos cánones—, hay un vigor, una sobriedad admirables. «Embrujamiento», «La red»—, que acaba de representar Max Reinhard en un teatro de Berlín—, «Los senderos del mal», son comedias dignas de gran consideración. Sin embargo, raramente se representan en nuestros escenarios. ¿Por qué? Porque no hay actores capaces, porque no hay actores dramáticos. Porque los ha pervertido, los ha encanallado, los ha desviado el género.

Ni en los Quintero, ni en Benavente, ni en el pobre Linares Rivas, existe el verdadero autor dramático. Su labor, considerada fríamente, serenamente, es mezquina y mediocre, a pesar de que el actor Santiago Artigas crea lo contrario. Los demás son gente sin cédula literaria, que no hay que tener en cuenta. Viven de explotar la estupidez del público, de acuñar esa estupidez.

Algo confiábamos, un tiempo, en la labor de Martínez Sierra. Se advertía en él un deseo de superación, un anhelo de modernidad y de buen gusto. Se unía a Barradas y a Fontanals —los dos únicos pintores que han hecho algo serio y noble en escenografía—, nos presentaba a Catalina Bárcena.

Pero Martínez Sierra, que era quien más posibilidades nos ofrecía para la creación de un teatro de arte, se adocenó, se merechó, se convirtió en un empresario vulgar. Compró comedias alemanas traducidas antes al francés, y, en vez de a Lenormand y a Chiarelli, representó a Honorio Maura o a Ignacio Luca de Tena. Acabó con Barradas y Fontanals. Hizo de Catalina Bárcena una ac-



Olga de Enhart, bonita artista de la compañía del Nuevo

triz amanerada y mediocre —una actriz de «sábados blancos»—, útil sólo para interpretar niñas bobas, o damas de las camelias de tercera o cuarta categoría.

Los demás... Los demás están dejados de la mano de Dios. Todos son iguales, uniformes. Todos parecen repetidos, repetidos hasta la saciedad. Todos siguen los caminos trillados; todos observan los cánones clásicos; todos se han convertido en viles esclavos del público.

En España como en país alguno, se observa, entre los que escriben para el teatro, un odio absurdo a lo personal, a lo nuevo. Se busca el éxito, el éxito populachero y plebeyo. No se busca la gloria.

Para qué?

LUIS CAPDEVILA.

Comentarios del maestro Lambert antes del estreno de "Leyenda feudal"

El corresponsal en Madrid de un diario barcelonés, tuvo una conversación con el maestro Lambert, autor de la partitura de «Leyenda feudal», zarzuela de los periodistas catalanes Luis Angulo y Leopoldo Varó, antes del estreno de la obra en el teatro Novedades, de la Corte. A continuación, reproducimos dicha charla y el comentario que le puso el periodista:

«La trama de esta obra está fundada en las discordias entre Palacio y los señores de horca y euchillo de la Edad Media.

—Es interesante, le preguntamos al maestro Lambert?

—Sólo puedo decirles —nos contestó— que entre otras bondades, tiene el libro de «Leyenda feudal», la de «pasar algo», cosa que no le ocurre a la mayor parte de los libros de zarzuela de nuestros días. Además, ofrece situaciones muy musicales, que como es natural, he aprovechado.



Carmen Ramos, tipie cantante de la compañía Alegria-Enhart

Preguntamos luego al maestro Lambert sobre la música. No nos dijo ni una palabra sobre este particular. Su contestación consistió en sentarse al piano y ejecutar y cantar algunos de los principales números.

No es posible con una audición de esta índole el predecir el efecto que la música producirá en la orquesta, pero desde luego podemos asegurar que la mano maestra de Lambert no se echa de menos en los números que escuchamos. Esto sólo dice cuánto pudiéramos significar en esta ocasión.

Forman la partitura de «Leyenda feudal», catorce números de música. De entre los cuales sobresalen una marcha de lisiados, que es de gran riqueza rítmica y constituye una deliciosa caricatura.

Hay algunos corales muy vigorosos tratados en forma bastante polifónica. Uno de ellos está inspirado en un canto popular de caza provenzal, muy característico y que tiene cierto aire catalán.

Otros de los números de mayor valor musical son el pregón y el contrapregón del primer acto, que ofrecen la novedad de estar desarrollados en dos tonalidades. Ello constituye un verdadero alarde técnico.

De mucho interés musical e impregnada de sabor español, es la escena primera entre soldados, ladrones y trajinantes.

Contiene, además, la partitura, un intermedio orquestal, en su principio fugado, muy interesante y en el que evoca los principales motivos de la obra.

Termina este intermedio con un movimiento de tarantela brillantísimo.

No sabemos la suerte que correrá la nueva obra — cualquiera acierta los designios del público —; pero sea cual fuere esta suerte, es lo cierto que la partitura del maestro Lambert, en la parte que nosotros conocemos, contiene méritos dignos de aplauso.»

El público de la noche del estreno de «Leyenda feudal», confirmó con sus aplausos los juicios del ilustre músico catalán, pues la obra tuvo un éxito halagüeño. Ya era hora de que a los autores de aquí se les abriera paso en la Corte.

“Joy-Joy” es el espectáculo de moda

Sigue su marcha ascendental el éxito del nuevo espectáculo del teatro Cómico, que aunque lleva el mismo título que el anterior, no conserva de éste más que sus mejores cuadros, en una breve selección, a la que siguen los cuadros nuevos, que han producido unánimes y entusiastas admiraciones.

La segunda versión de «Joy-Joy», con sus cuadros magníficos y sus regocijantes escenas, es un soberbio espectáculo que distrae y subyuga. La fastuosidad en la presentación ha llegado a un grado insuperable en «Las rondas del castillo», «El prado en primavera» y «Una orgía de plumas», cuyas fotografías publicó POPULAR FILM las anteriores semanas, demostración de hasta dónde puede llegar una Empresa en su deseo de satisfacer al público.

Hay, además, sketches cómicos, tales como «Ingenuitat» y «Un empleo original» y una nota de sabor popular como la escenificación de tres antiguas canciones catalanas, que son cada día más celebradas.

Al buen gusto y el arte derrochados en la presentación, hay que agregar la interpretación acertadísima que «Joy-Joy» obtiene por parte de todos los artistas de la casa, entre los que descuellan Salud Rodríguez, Amalia Palau, Conchita Garzón, Perla Gris, Bonetty, Paco Vidal, Queralt, Oya y las 110 artistas internacionales que forman la troupe.

Rosita Rodrigo luce su arte maravilloso y su belleza espléndida en todas sus intervenciones.

La reina de los bailes modernos Ana Petrowa triunfa esplendorosamente, tanto en su actuación en los cuadros de la revista como en los números personales que ejecuta.



Antonio Alegría, uno de los directores de la compañía del teatro Nuevo

Pepita Fontdevila se ha revelado como una ingenua formidable, digna de un primer puesto.

En cuanto a Pepe Viñas, pocos triunfos tan rápidos y sonados se recuerdan como el alcanzado por el simpático artista, cuya gracia de buena ley comunica al espectáculo una vivacidad extraordinaria y un tono de jocundidad delicioso.

Alfredo de Herrera y The Maury's, obtienen, igualmente, grandes aplausos a diario.

Todos estos elementos valiosos, en un espectáculo ya de por sí magnífico, constituyen una garantía de éxito.



Vicente Enhart, el otro artista que figura al frente de la compañía que actúa en el Nuevo

Si no tiene más gracia...

Después de su brillante actuación en el teatro Apolo, de Valencia, Fernando Vallejo se propone actuar en uno de los principales teatros de nuestra ciudad, especializando el género que cultiva Casimiro Ortas, en el teatro de la Comedia, de Madrid.

Comentario? Ninguno. Si Vallejo se propone aumentar en la farándula española el número de «graciosos», allá él. Ahora, que si no tiene más gracia que el orondo Casimiro Ortas...

Cómo debiera hacerse la crítica teatral

La reciente polémica sostenida entre Azo- rín y los críticos de teatro madrileños, ha vuelto a plantear una cuestión muy interesante para el teatro, puesto que de resolverse facilitaría muchísimo la labor del crítico, permitiéndole madurar el juicio que le mereciera la obra estrenada, sin exponerlo, como ahora, a incurrir en errores de apreciación que desorientan al público y a los autores.

Creemos de interés reproducir lo que a propósito de ésto, dijo el redactor, en Madrid, de «El Noticiero Universal»:

«Como en España no se imprimen las comedias, o por lo menos, no se ponen a la venta antes de ser representadas, y como no cuajó la iniciativa de hace algunos años puesta en práctica por algunas compañías, de dar un ensayo general exclusivamente para los críticos, éstos tienen que llevar a cabo su misión en unas condiciones difficilísimas y limitarse a dar una ligera impresión de la obra y a hacer una reseña de la actitud del público y de la labor de los comediantes, pues no otra cosa se puede hacer ni pedir a unos señores que salen del teatro cerca de las dos de la madrugada, se van a la redacción y tienen que escribir las cuartillas de prisa y corriendo para que el periódico — que tiene que estar confeccionado antes de las cinco — no pierda los correos ni salga tarde para la venta. En estas condiciones, qué crítica seria se puede hacer, ni qué crítico que aprecie en algo su reputación se ha de aventurar a lanzar un juicio definitivo acerca de la obra? Harto hacen con salir del paso.»

«Hace mucha falta que la crítica teatral se haga en las debidas condiciones para que las obras sean apreciadas en su justo valor y para que el público se oriente y se acostumbre a sacar las deducciones y enseñanzas de lo que ha visto u oído. ¿Qué no es factible dar, antes del estreno, una representación para los críticos? Pues hay que acostumbrar al público a que espere el juicio crítico un par de días, para que el escritor pueda meditar defensivamente acerca de la obra y formar un juicio cabal y atinado.»

En nuestra opinión, ésto se resolvería sin necesidad del ensayo general exclusivamente para los críticos, pues si se espera a que las empresas se decidan, volverán a quedar las cosas como hasta aquí. Bastaría con que los críticos se limitaran, de momento, a reseñar la actitud del público frente a la obra estrenada, haciendo un día después, con toda calma, el comentario crítico de la misma. O lo que es igual: empezar por un simple reportaje y concluir por la crítica serena y razonada.

El marqués de Fontalba, ha comprado el teatro de la Comedia de Madrid

En los mentideros teatrales de la Corte, se comenta mucho la compra del teatro de la Comedia y de la finca en que dicho coliseo está enclavado, por el marqués de Fontalba, propietario del teatro que lleva su nombre.

Dicho título ha pagado por la Comedia, la suma de 1.200.000 pesetas.

Y ya tenemos, a «un marqués nada menos», propietario de dos templos dedicados al culto de Talía.

No faltar

De los maestros "Rodock" y L. García

A musical score for 'FOX.' in 2/4 time, featuring six staves of music. The first staff (treble clef) starts with a dynamic of ff and includes markings for '83 alla' and '100.'. The second staff (bass clef) has a dynamic of G. The third staff (treble clef) has a dynamic of Voz and a dynamic of P. The fourth staff (bass clef) has a dynamic of ff. The fifth staff (treble clef) has a dynamic of ff. The sixth staff (bass clef) has a dynamic of ff.

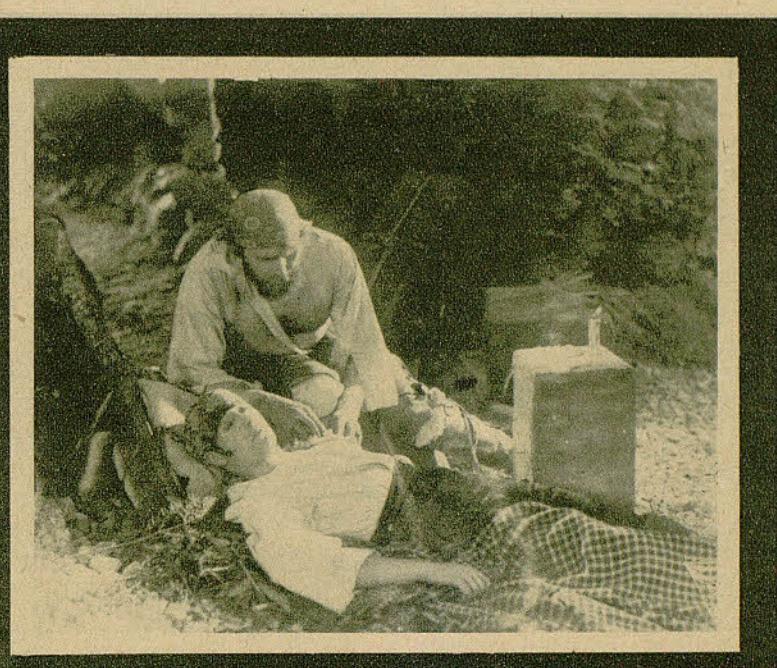
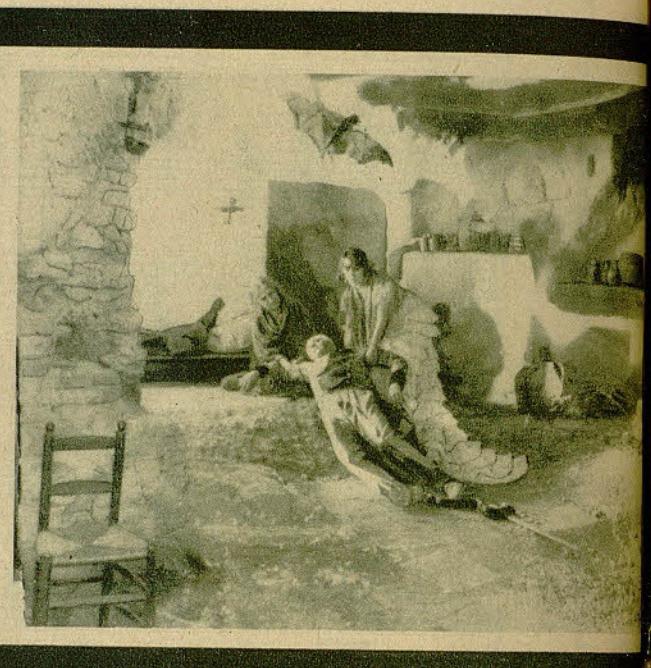
Con objeto de que nuestros lectores encuentren en la página musical las más bellas composiciones de la temporada, hemos procurado contar con los más interesantes maestros de la canción y el baile, los cuales nos han prometido la exclusiva de sus más originales producciones.

FRENTE A LA PANTALLA

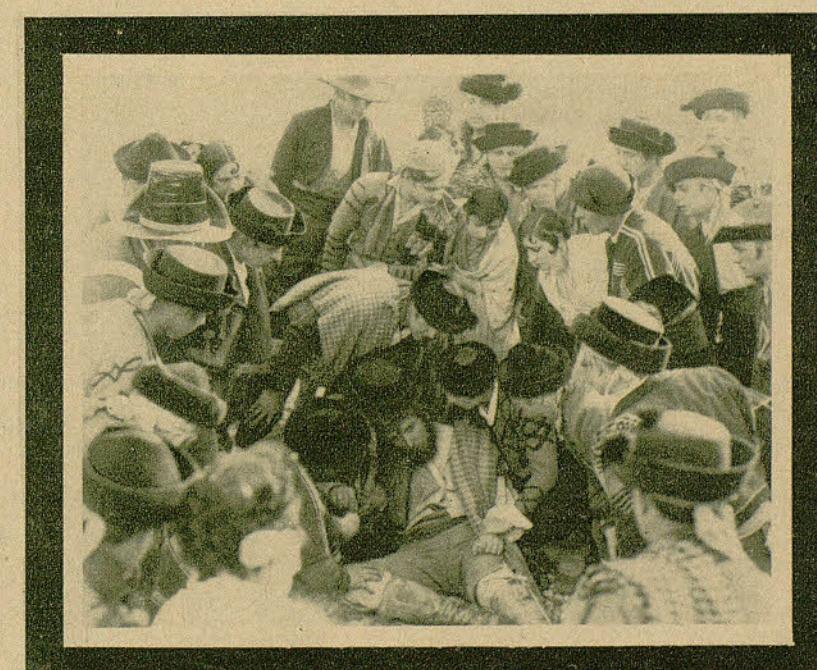
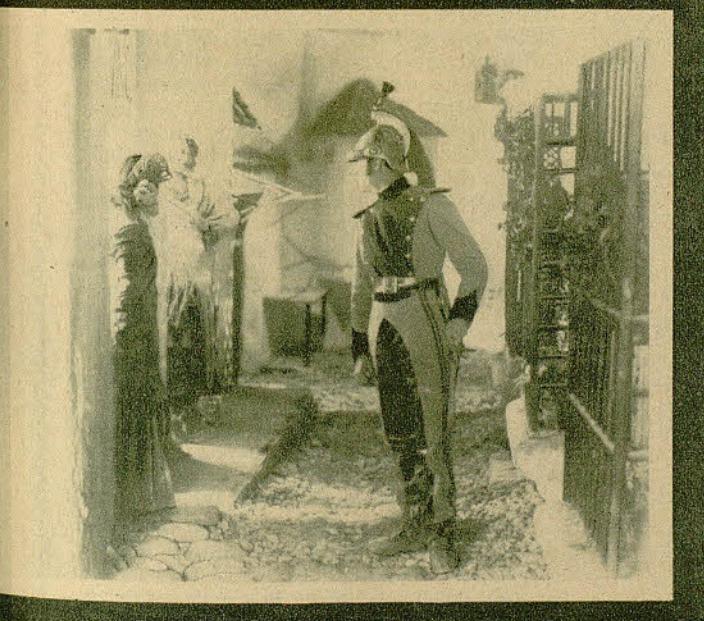
He aquí algunas de las escenas más interesantes de la película

“CARMEN”

producción ALBATROS, distri-
buida en España por la “Procine”



En “Carmen” figuran junto a Raquel Meller, Louis Lerch, Gastón Modot, Víctor Vina y Jean Murat.



“Carmen”, aunque editada en Francia, bajo la dirección de Jacques Feyder y basada en una novela del famoso escritor francés, Próspero Mérimée, es española por su asunto.

Esta gran película, cuyo estreno en Barcelona se verificó hace unos días con éxito extraordinario, ofrece además la particularidad de que su protagonista es una española, que ha logrado imponer su arte soberano en el mundo entero. ¿Quién mejor que Raquel Meller para encarnar a la bravía Carmen de la obra de Mérimée? Sólo una mujer española era capaz de interpretar un personaje, todo fuego y pasión, como el de Carmen.

Raquel Meller, nuestra genial compatriota, se muestra en esta cinta como una de las estrellas más brillantes de la constelación cinematográfica.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

El cumpleaños de Carl Laemmle

El día 17 del corriente, fecha del 60 cumpleaños del señor Laemmle, presidente de la Universal y uno de los principales propulsores del negocio cinematográfico en los Estados Unidos, se conmemoró en Ciudad Universal con un banquete extraordinario.

Asistieron al mismo, además del personal de los estudios, Comisiones de las oficinas exteriores y las estrellas y directores que durante los diez años últimos han desfilado por Ciudad Universal.

Mary Pickford, que aceptó la invitación de ser madrina, figuró, por lo tanto, entre el número de las notabilidades que dicho día fueron huéspedes de honor de la Universal.

Mary Astor, se casa

La graciosa artista de la pantalla, Mary Astor, se va a casar. Su futuro es Irving Ascher, que trabaja desde hace poco en el estudio. Mary Astor, que cuenta ahora veinte años de edad, comenzó su carrera a los catorce. Fué la «partenaire» de John Barrymore en «El bello Brummel».

La forma en que esta artista fué descubierta, vale la pena de ser contada. John Barrymore se encontraba en Francia, en aquella época, en viaje de recreo. Una noche, el protagonista de «El bello Brummel», fué a un salón de cine a ver una película en la que caracterizaban los principales papeles, Eugene O'Brien y Mary Astor.

John Barrymore retuvo al momento la fisonomía de la joven actriz, desconocida para él, y escribió su nombre en su carnet. Al salir del cine telegrafió en seguida a América a la Compañía de la que él formaba parte: «En mi próxima película tendré como compañera a una actriz llamada Mary Astor.» Y así es como Mary Astor tomó parte principal en la interpretación de «El bello Brummel».

Una artista modelo

Se trata de Carol Dempster, que por sus costumbres y carácter, resulta distinta a las demás artistas de la farándula silente. Juzgue el lector, por sí mismo.

Carol Dempster, no fuma. Ni se pasa el día fuera de su hotelito de Hollywood. Ni maneja el volante de un automóvil. Ni se maquilla jamás fuera del estudio. Ni conoce el argot de teatro. Ni frequenta ningún cabaret de Hollywood. Ni observa, en fin, otras costumbres que las de una muchacha de su casa.

Por todas estas cosas, Carol Dempster, la bonita «vedette» del cinema, es una artista modelo.

Doble ejemplar

Ya es cosa sabida que es muy difícil «rodar» con los niños porque se pierde mucho tiempo, y un bebé no resiste largo tiempo la fatiga del estudio.

Pero he aquí, que un «metteur en scène» de la Fox Film, ha encontrado un medio ingenioso para resolver este problema: el de buscar dos criaturas que se parezcan, con objeto de que alternen en el desempeño del mismo papel de una película, que dicho «metteur en scène» se propone filmar en breve para la Fox.

Los proyectos de Maurice de Canonge

Después de permanecer una larga temporada en América, donde ha rodado muchos films, Maurice de Canonge se propone regresar a Francia. De Canonge tiene la intención de formar una sociedad y construir cerca de Biarritz dos grandes estudios modernos. Mientras que puede llevar a cabo sus proyectos, Maurice de Canonge caracterizará el importante papel de pintor Ronchard, en «La Femme Nue», que realiza Léonce Perret.

Esperamos que sus nuevas funciones de administrador de Estudio, no le privará de aparecer en la pantalla.

La Fox adquiere otra película alemana

La Fox ha vuelto a adquirir un nuevo film alemán de Berthold Viertel: «Las aventuras de un billete de Banco». Este título será lanzado en América con una gran publicidad.

Se espera que uno de estos días desembarquen en Hollywood, Berthold Viertel y su camarada Karl Freund, su colaborador en la fotografía de «Varieté» y de «El peor de los hombres».

Lya de Putti y la Paramount

La Paramount se propone introducir a Lya de Putti en el mercado americano por medio de una serie de películas en las que le han confiado la interpretación de papeles secundarios.

Este propósito de la Paramount ha causado general asombro, siendo objeto de severas censuras, pues Lya de Putti, por sus indiscutibles méritos artísticos, que la ponen por encima de muchas estrellas americanas, es merecedora de que se la confíen papeles de protagonista.

Los que hayan visto a la excelente actriz en «Varieté», por ejemplo, no dudarán de que la Paramount comete con ella una injusticia rebajándola de categoría.

La M-G-M, contrata a un chino

La Metro-Goldwyn-Mayer acaba de contratar como escenarista a un autor chino de gran renombre en su país: M. Moon Quan. Este es el primer representante de la raza amarilla que colaborará en la elaboración de escenarios, aunque no el primero que pone su talento al servicio del séptimo arte, ya que los «amarillos» enviaron a América, hace tiempo, un gran actor de la pantalla: el japonés Sessue Hayakawa.

Renovación de contrato

Renée Adorée, la linda actriz francesa que figura con el principal «rol» femenino en «El gran desfile», ha renovado su contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Colleen Moore, prepara su regreso a Nueva York

Después de una ausencia que ha durado un año, la graciosa actriz Colleen Moore, prepara su regreso a Nueva York para desempeñar el papel de «estrella» en una producción especial de la First National, titulada «Orchids and Ermine».

El alejamiento de Colleen Moore de Nueva York, fué debido a su labor en una larga serie de películas que exigían su presencia en los estudios de California.

Va a comenzar a filmarse «El pecado de todos»

Estando a punto de filmarse en el estudio de la Paramount la película del director Malcolm St. Clair, «El pecado de todos», ha sido designado para el desempeño de uno de los papeles más importantes de la obra, el actor Lawrence D'Orsay. La protagonista de «El pecado de todos», la caracterizará la encantadora actriz Florence Vidor. La interpretación de los otros personajes principales está encomendada a Clive Brook, Greta Nissen y Philip Strange.

Pintor de cinema

El teatro, el circo, el music-hall, tienen sus pintores. Son espectáculos que han inspirado obras pictóricas muy notables.

Pero he aquí que acaba de revelarse un pintor de cinema en la persona de Jean d'Espar-

bés, que ha hecho un estudio de Charles Dullin en «El jugador de Ajedrez», curioso y magistralmente tratado. El retrato de Dullin, pintado por Jean d'Esparbés, se expone estos días en la galería Mantelet, de París, y son muchas las personas que acuden a admirarlo.

«Heriberto, no»

Se encuentra en Nueva York el conocido galán joven de la First National, Ben Lyon, que trabaja actualmente en una interesante película titulada «Heriberto, no», en la que desempeña el papel de protagonista, bajo la dirección de Howard Higgin.

El cinematógrafo y la enseñanza

Un periodista francés, G. Michel Coissac, ha publicado una obra de mucha utilidad para el arte mudo y que se titula «El cinematógrafo y la enseñanza». Es una guía práctica que será muy apreciada por cuantos se interesan por el cine.

En su libro, G. Michel Coissac estudia todo lo referente a los aparatos «toma vistas», proyección, instalación de postes, y termina dando útiles consejos a los operadores.

Colección de films antiguos

Las hermanas Talmadge tienen ideas muy originales.

Poseen una colección de films antiguos y siempre que se quieren divertir proyectan una de estas películas, pasando así algunas horas agradables.

Lo curioso es que en algunas de estas películas aparecen Norma y Constanza como simples figurantes.

La cinematografía rusa

La cinematografía rusa progresó bastante, siendo ya muchas las películas de este país que se proyectan en gran parte del mundo.

No hace mucho que el popularísimo artista y productor cinematográfico, Douglas Fairbanks, estuvo en Rusia acompañado de su encantadora esposa Mary Pickford. Al regresar a los Estados Unidos, Douglas fué abordado por un periodista, al que dijo:

«—Los rusos son los mejores cinematógrafos del mundo. Los americanos, franceses y alemanes, no se pueden comparar a ellos desde ningún punto de vista.

—Entonces, ¿por qué no compran nuestros alquiladores los films rusos? —interrogó el reportero.

—Porque tienen miedo de que las películas de los Soviets vengan a bolchevizar a nuestro pueblo —contestó Douglas.

Noticias breves e inéditas de los Estudios

Hagedorn, que prepara su film sobre la vida de Roosevelt, no ha encontrado aún los datos que necesita. Y ofrece una recompensa de 500 dólares a quien le ponga sobre la pista del ex presidente de la República de los Estados Unidos.

Reginald Denny, se propone engrandecer su popularidad haciendo una «turnée» a través de los Estados Unidos, en veinte días. El simpático actor de la Universal se ha propuesto imitar, por lo visto, a los héroes de Julio Verne.

Jean Renoir está rodando una película fantástica de Pierre Lestringuez, que interpretan Jean Angelo, Marie-Louise Iribé, Henri Debain y Mancini. Los operadores son Aguél y Bachelet.

He aquí el reparto del film francés «Chasseur de chez Maxim's»: Nicolás Rimsky, el cazador; Simone Vaudri, «Mimí»; Pepa Bonafé, «Totoche»; Eric Barclay, «Marqués»; Olida Daw, «Crieri»; y Valeska-Rimsky, «Clar». Operadores: Desfassiaux y Paul Guichard.

E C O S D E B A R C E L O N A

Proyecciones

El acontecimiento más sensacional de la última semana, lo ha constituido el estreno de la película «Carmen», en los salones *Capitol* y *Pathé Cinema*.

En nuestro deseo de informar ampliamente a cuantos nos leen, publicamos en la doble página central de este mismo número algunas de las escenas más interesantes de esta cinta, de la que es protagonista Raquel Meller.

Pocos habrá que desconozcan el argumento de «Carmen», toda vez que esta gran producción cinematográfica está basada en la célebre novela de Próspero Merimée, y en la no menos famosa ópera de Bizet. Por otra parte, nuestro redactor en París, Mr. Jean Desjardins, habló extensamente en estas mismas columnas de la película «Carmen», con motivo de su estreno en la *Salle Marivaux*.

«Carmen» contiene una parte documental que denota que su director, Jacques Feyder, la ha realizado con todo decoro artístico, con toda veracidad, eligiendo bien los lugares de España en que Merimée ambientó su novela. La «toma de vistas» es obra de Maurice Desfossiaux, que ha demostrado en «Carmen» su pleno dominio de la técnica cinematográfica.

La labor de Raquel Meller en «Carmen», acusa en la gentil cantonista española una formidable «vedette» del cinema, que admite parangón con las que gozan de más fama en el mundo entero. Raquel ha creado una Carmen apasionada, todo fuego y desgaire de maja, tal y como pudiera soñarla Merimée. Los maravillosos ojos de Raquel son un poema de pasión en esta película. Su gesto es preciso, denotando en ella a la mujer bravía en las escenas del film, llenas de dramatismo. Ninguna estrella de la pantalla podría haber interpretado con más verdad y justicia este tipo de española sensual y ardiente, apasionada y brava, bella y garbosa. El mayor acierto de Jacques Feyder, ha sido ese: designar a Raquel Meller para el papel de Carmen.

De los demás artistas que toman parte principal en la interpretación, sobresalen Gastón Modoc, en el tipo de García, alias «El Tuerto», y el galán joven Louis Lereh, en el de Don José. Guerrero de Sandoval ha creado un Lucas, el Picador, un poco falso, si nos atenemos a que Guerrero de Sandoval es español, aunque no un «célebre torero», como se dijo en «Cinémagazine» y como influyó por los juicios de la prensa cinematográfica francesa, repitió nuestro redactor, en París, Mr. Jean Desjardins.

El estreno de «Carmen» hay que señalarlo como uno de los acontecimientos más importantes de la actual temporada cinematográfica. El éxito logrado, por lo definitivo, lo demuestra así.

Felicitamos a la Procine, S. A., por la adquisición de esta grandiosa película, marca «Albatros».

También vimos en estos salones una deliciosa comedia que interpreta Constance Talmadge con su gracia habitual, y que se titula «La novela de una noche».

En el teatro *Romea*, actualmente dedicado al cine, se verificó el estreno de «El Místico», película de la «Industrial Cinematográfica Española», basada en el vigoroso drama del eximio Santiago Rusiñol.

En «El Místico» se ha introducido un cuadro de baile típico, a cargo del «Esbart de Dancaires» y el canto de la Salve a la virgen de Montserrat, ejecutado por un numeroso coro.

A pesar de todos estos aditamentos, la película no tiene, ni con mucho, el vigor y la belleza de la obra teatral. Resulta siempre peligroso trasplantar a la pantalla obras tan conocidas y definitivas como «El Místico», sobre todo cuando el encargado de realizarla — en este caso los señores Andreu y Maristany — carecen de la necesaria experiencia y denotan un gusto harto dudoso.

«El Místico» no fué ni mucho menos, el éxito que se esperaba.

En el *Coliseum* se estrenaron las películas siguientes: «El viejo gruñón», drama que interpretan Teodoro Roberts, Conrad Nagel y

May Mc. Avoy. Teodoro Roberts, el viejo veterano de la pantalla, realiza en «El viejo gruñón» una de sus más acertadas creaciones; «Orquídea, la modelo», comedia del director James Cruze, interpretada de un modo notable por Dolores Costello, Alice Joyce, Warner Baxter y Zasu Pitts, que está graciosísima; «Hay que tener cuidado», film cómico a cargo de Boby Vernon; «La horda maldita», drama del Oeste, que desempeñan el célebre actor Jack Holt y las bonitas Lois Wilson y Noah Beery, y «Gente de calidad», comedia en la que triunfan Warner Baxter, la escultural y preciosa Esther Ralston y Catalina Williams.

Como se ve, el cartel del *Coliseum* fué muy movido e interesante la semana pasada.

En los salones *Kursaal* y *Cataluña*, se estrenó un film perteneciente a «Selecciones Gran Luxor Verdaguero», titulado «La locura del charlestón». Este charlestón lo bailan admirablemente bien y con todas las contorsiones epilépticas que requiere, la bonita Patsy Ruth Miller y Monte Blue, que son los protagonistas de la cinta.

Tratándose de una película a base del baile de moda, huelga decir que «La locura del charlestón» obtuvo un éxito franco.

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

El director de la «Hércules Film» en Barcelona

Días pasados, tuvimos el gusto de recibir en nuestra redacción, la visita del inteligente y activo director de la «Hércules Film», de Madrid, don Agustín G. Carrasco.

El viaje a Barcelona del señor Carrasco, ha tenido un doble objeto: uno, comercial, y el otro, relacionado con el Concurso fotográfico de POPULAR FILM que, como oportunamente anunciamos, fué organizado por nuestra revista en combinación con la prestigiosa editora de películas nacional «Hércules Film», y de completo acuerdo con su director, don Agustín G. Carrasco.

Queremos hacer público, para satisfacción de los que han tomado parte en nuestro primer Concurso y de todos cuantos nos leen, que el señor Carrasco tiene el propósito de realizar una película, probablemente desarrollada en Barcelona, en la que figuren como protagonistas las dos personas que resulten triunfantes en el Concurso de POPULAR FILM.

Esta empresa que se propone llevar a cabo el más prestigioso y enterado de los directores de películas españoles, es un dato bien elocuente de lo mucho que a don Agustín G. Carrasco preocupa el desarrollo de la cinematografía nacional, que tiene en él su más esforzado y fervoroso paladín.

Al agradecerle al director de la «Hércules Film» este gesto, sabemos que interpretamos el deseo de todos los lectores de POPULAR FILM, y de una manera muy especial de los que han tomado parte en nuestro Concurso fotográfico.

Próximo estreno

Nos informan de que en breve será presentada a nuestro público la película «Natan», el hombre que se vendió, que pertenece a la famosa divisa «Selecciones Capitolio».

El protagonista de «Natan» es el popularísimo actor de la Comedia Francesa, Donatien, al que la crítica de su país elogia enormemente por su admirable labor en este film.

Segunda a Donatien la gentil Lucienne Légrand, cuyo nombre es ya conocido por los aficionados al arte mudo.

Disolución de una razón social

La razón social Palau y Arquer, poseedora de la marca «Eca», ha sido disuelta, continuando la representación de dicha marca don J. Palau.

Dos nombramientos

Ha sido nombrado corresponsal en nuestra ciudad, de la revista «La Cinematographie Française», don Magín Muriá.

También ha sido designado con el cargo de director de «El Cine», nuestro compañero en la Prensa, don José Pérez Lafuente.

Felicitamos a los señores Muriá y Lafuente por sus respectivos nombramientos.

La censura cinematográfica

La Comisión Censora de Películas de la Junta Provincial de Protección a la Infancia, de Barcelona, en la que colaboran las entidades «Liga contra la pública inmoralidad» y la «Lucha contra la mortalidad infantil», ha censurado, durante la segunda quincena de diciembre último, las películas siguientes:

«Aventuras de un navegante», «Entre papás anda el juego», «La colina encantada», «Actualidades 48», «Revista Pathé 47», «Encyclopedia Pathé 47», «Don Timoteo, domador», «Don Timoteo, caballista», «El pastor de Hollywood», «De los cuarenta para arriba», «De carbonero a gran señor», «Aventuras del gato Periquito», «Don Timoteo, hombre primitivo», «Una aventurilla de don Timoteo», «Don Timoteo, hombre mosquito», «Mosqueteros», «Alegria», «Noticiero Fox 2», «La razón del más fuerte», «El agua radioactiva», «La furia del Charlestón», «La casa encantada», «Falsa reputación», «Fuera del ring», «Una conquista por celos», «El ciclón del circo», «Los celos de Buster», «Falstaff», «El gato Félix, hambriento», «El gato Félix, cesante», «Blanco y rojo», «El hotel de Himeneo», «Actualidades 49 Q», «Revista Pathé 48», «Encyclopedia Pathé 48», «Flor de la selva», «La princesa Manchú», «La esposa indigna», «Intrigas de mujer», «Novedades internacionales 362», «El pagare», «Noticiero Fox 3-4-5», «Emociones, pero no tantas», «Tragedias del mar», «El hijo del Caid», «Animales silvestres», «La infancia de los animales», «Carreras de trineos en St. Moritz», «La boca del infierno», «El soldado desconocido», «Actualidades 50 Q», «Revista Pathé número 49», «Un bribón romántico», «El cohete de Buster», «Ecos de Lourdes», «Caperucita roja», «En busca del amor» y «Una gira entre familia».

Cinematógrafistas madrileños

Desde hace unos días se encuentran en nuestra ciudad los cinematógrafistas madrileños don Oscar Horneman y don Luis R. Alonso, productor y director, respectivamente, de «La Loca de la casa», película basada en la comedia de igual título de Galdós.

La presentación de esta cinta se efectuará en uno de los cines más importantes de Barcelona.

La «Iris-Films»

Acaba de constituirse en nuestra ciudad «Iris-Films», Asociación Cultural del Arte Cinematográfico, cuya entidad tiene como esencial objeto establecer estudios y elas para la creación de artistas cinematográficos, con los que se harán ensayos de proyecciones de cintas con argumentos de dramas y comedias que respondan a la moral y costumbres de nuestro país.

Para el gobierno de dicha Asociación se ha nombrado una Junta directiva, compuesta de eminentes y significados elementos del expresado arte, y habiendo encomendado la Dirección Artística a don Emilio Perelló, que dada su reconocida competencia en dicho arte, hace asegurar un éxito halagador a los propósitos que animan a los fundadores del «Iris-Films».

A tal fin, uno de los principales acuerdos de su primera Junta general celebrada el domingo próximo pasado, fué el de publicar un manifiesto dedicado a hacer un patriótico llamamiento a todos los entusiastas del Arte Cinematográfico, para que vayan a colaborar en la obra de la novel institución.

Todos los días laborables de siete a nueve de la noche, y días festivos de once a una de la mañana, la Secretaría estará constituida en su local provisional, San Erasmo, 12, bajos, con el objeto de recibir, atender e informar cuantas consultas y adhesiones se presenten, así como también admitir en sus clases y estudios, cuantos aficionados se presenten aspirantes a ser actores del arte cinematográfico.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



OFELIA DE BETANCOURT

Edad: 17 años. — Estatura: 1'670 m.
Peso: 58 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva general, especialmente en Arte.



ADELA COUPÉ

Edad: 18 años. — Estatura: 1'560 m.
Peso: 53 1/2 k. — Cabello rubio. — Ojos
castaños. — Posee conocimientos del arte
cinematográfico. — Cultiva natación,
equitación y ciclismo.



EMILIA BERNAL DE LOS SANTOS

Edad: 9 años. — Estatura: 1'200 m.
Peso: 26 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros. — Está muy adelantada en
enseñanza primaria.



MARISA RUANO ORELLANA

Edad: 21 años. — Estatura: 1'650 m.
Peso: 52 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva natación, remo y bailes regionales.



ALICIO GARCÍA-FERNÁNDEZ

Edad: 28 años. — Estatura: 1'800 m.
Peso: 78 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva tenis, natación, fútbol y equitación.



LINA VALENTINO

Edad: 18 años. — Estatura: 1'590 m.
Peso: 49 1/2 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Educación esmerada.



ALVARO PÉREZ PEYDRO

Edad: 17 años. — Estatura: 1'755 m.
Peso: 60 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros. — Cultiva ciclismo, acrobática
y boxeo.



ANTONIO MATA

Edad: 18 años. — Estatura: 1'720 m.
Peso: 68 1/2 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Cultiva automovilismo, moto-
rismo, ciclismo y esgrima.



ANTONIO VALLESPÍR ORDINAS

Edad: 18 años. — Estatura: 1'740 m.
Peso: 62 k. — Cabello rubio oscuro.
Ojos castaños. — Cultiva gimnasia, boxeo,
natación, fútbol y ciclismo.

Museo fotográfico de *Popular Film*



JACKIE COOGAN ("CHIQUILIN")

el genial pequeño artista intérprete de la película Metro - Goldwyn, "Ropa vieja",
su última producción.

ENTREACTOS

Los novelistas en el Teatro. — A propósito del estreno de "Ser o no ser". — Una gran actriz

A Rafael López de Haro, igual que a otros novelistas españoles — Azorín, Baroja, Pedro Mata —, les atrae el teatro. Pero ninguno de ellos, hasta ahora, se ha colocado como dramaturgo en la línea de vanguardia literaria que ocupa como novelista. El plan de sus comedias pertenece, por la estructura y articulación del asunto, a la novela más que al teatro. Sus personajes caminarían más seguros y con mayor desenvoltura por las páginas de una novela que por el tablado de la farándula. El diálogo, tiene más sabor literario que dramático.

Baroja, Mata, Azorín, López de Haro, maestros de la novela, son *aprendices* en el teatro.

Sin embargo, la estulticia y la vaciedad, que son las características del teatro español contemporáneo, desaparecerán para siempre cuando un escritor de fuste, procedente de otro género literario que el dramático, logre cuajar plenamente su talento en una comedia, que sirva de arranque a un teatro más puro, elevado y moderno que el actual. Existen muchas probabilidades de que este escritor sea don Miguel de Unamuno. Sus dramas «Rhaquel» y «¡Todo un hombre!», tienen más envergadura dramática que «Old Spain», de Azorín, que podría ser otro regenerador de nuestra escena.

En otra ocasión, volveré más ampliamente sobre tema tan sugestivo.

* * *

El primer estreno con que nos ha obsequiado la disciplinada y notable compañía que actúa en el Poliorama, ha sido el de la comedia de Rafael López de Haro, «Ser o no ser».

La tesis que sirve de médula a la comedia, tiene un amplio sentido de humanidad, que el autor concreta y resume en dos personajes de su obra: *Sor Adoración* y *Rodrigo Díaz*. Ella, seducida por un vil sujeto, arrasta un pecado de la carne. El, que pertenece a una familia de aristócratas, roba para hacer frente a cierto compromiso en que lo han colocado sus calaveradas de mozo licencioso, ligero. A pesar de todo, ambos son esencialmente buenos y la pecadora se mete a hermana de la caridad, dando tan continuos ejemplos de abnegación y sacrificio, que merece de cuantos la rodean el calificativo de santa, y él se alista en el Tercio, donde se porta como un héroe y se hace merecedor de la gran cruz de San Fernando.

Pero la ética social, absurda e injusta, que olvida la falta de *Rodrigo Díaz*, no perdonará a *Sor Adoración* su caída cuando ésta vuelve al mundo. Sólo *Rodrigo Díaz*, que la ama y

que como ella vivió al margen de la sociedad, comprende la pureza de su espíritu y el valor de sus actos, redimiéndola por el amor.

* * *

De todos los tipos de la comedia, el que está trazado con mano más firme es el del clínico. Y de los tres actos de la obra, el mejor es el segundo. El diálogo, brillante y matizado, a ratos, de un fino humorismo, no es todo lo sobrio y preciso; no tiene la vivacidad y naturalidad que requiere el diálogo teatral para dar una más completa sensación de vida a la farsa que se desarrolla en escena y para que la emoción no quede diluida en la palabra, lo que ocurre siempre que se le da al verbo más importancia que a la acción.

No obstante estos leves reparos, «Ser o no ser» es una buena comedia.

* * *

Indiscutiblemente, Carmen Díaz es una de las actrices españolas de talento más sólido y de temperamento artístico más depurado, amplio y ductil. En el plano que ella ocupa, no pueden colocarse, en rigor, más que otras dos figuras femeninas de la escena castellana: Margarita Xirgu y Josefina Díaz. (A Catalina Bárcena, la olvido de propio intento. Hoy resulta ya una actriz amanerada y monótona. De María Palou, puede decirse lo mismo. Sus directores, dos comediógrafos, las han echado a perder, haciéndolas ineptas para interpretar obras de alguna enjundia. A la Bárcena, sobre todo, le han hecho creer que basta con estar dotada de una voz armoniosa, de una voz que cante, para ser una actriz excesiva.) En este plano, Margarita Xirgu, con su rostro fotogénico, apto para reflejar el dolor, la tristeza y todos aquellos sentimientos que marcan una huella profunda en la faz del individuo, representa la tragedia; Josefina Díaz, la comedia sin estridencias, de matiz suave, monocorde, de frase resplandeciente más que de dramatismo denso, y Carmen Díaz, la comedia o drama moderno, con sus personajes contradictorios, de intrincada psicología, difíciles de catalogar, moralmente, aunque en sociedad ocupen la casilla que les corresponda por lo que haya de externo o de accesorio en ellos, por su pergeño social más que por su ética. Esta clase de obras, que tienen a su mejor intérprete en Carmen Díaz, son, sin duda, las que requieren un talento artístico más flexible y comprensivo.

Todas estas consideraciones me las sugirió Carmen Díaz la otra noche, al encarnar a *Sor Adoración* en «Ser o no ser», de Rafael López de Haro.

MATEO SANTOS.

Aurora Redondo y Valeriano León del recibimiento que les hizo la afición barcelonesa.

La obra en sí, es la misma de siempre: tiene los trucos melodramáticos con los que el señor Arniches cree dar más valor a su producción y los mismos tipos que tanto él, como todos los demás saineteros españoles, han hecho eternos en el sainete de costumbres. Claro es que este autor, por dominar la escena y por su talento, les da más vida o mejor vida, y tienen, por la excelencia de su ingenio, más varia comididad; pero así y todo, veríamos con agrado que el señor Arniches nos presentase la obra a la que son acreedores su nombre y su ingenio, y que hasta la fecha no aparece por ninguna parte.

En fin, dejemos ésto para tratar en otra ocasión, y unamos nuestros aplausos a los del público, felicitando al autor, a los intérpretes y a la empresa, que se verá obligada — dulce obligación — a mantener en los carteles «El último mono», durante una larga temporada.

M. de R.

La próxima actuación de Morano en el Goya

Está anunciada la llegada a nuestra ciudad de don Francisco Morano, el eximio actor que hará su presentación en el Teatro Goya.

Es de esperar que la actuación de la compañía que dirige, sea un éxito franco para este lindo coliseo, del que el público se separó por la poca atracción que ha tenido su cartelera en esta última temporada.

La presencia en el Goya de Morano, estamos seguros que volverá a llevar a este teatro el selecto público que fué su consecuente durante las temporadas anteriores, en las que la empresa del tal coliseo dió infinitas pruebas de buen gusto y de normal eclecticismo artístico.

Amantes del verdadero arte, así lo desemos nosotros, a los que jamás nos cegó la pasión y que nos vimos obligados a vapulear lindamente todo lo estúpido que pasó durante esta temporada por el escenario del Goya, teatro de triunfos para la escena española y de laureles para las compañías que por él pasaron, llevando como norma la excelencia de una producción digna de nuestro teatro y de nuestra literatura teatral.

Nuevo triunfo de Eduardo Marquina

He aquí lo que un crítico cortesano, José de la Cueva, ha dicho de «Fruto bendito», la última obra de Eduardo Marquina, estrenada en el teatro Reina Victoria:

«Un canto vivo, sano, hondo, humano, al instinto de maternidad, es la última obra del excelsa poeta Marquina.

«Pero un canto en que la ficción poética, la forma literaria, impecable, no es más que un ropaje adecuado para vestir un pensamiento arrancado en las mismas fuentes de la vida; porque el poeta ha sabido ir a buscar su inspiración en valores eternos y universales para encontrar el modo de despojar el tema, tan tratado antes, de los convencionalismos tópicos y frases que se han acumulado sobre él, y ha logrado, por virtud de su inspiración creadora, presentarlo nuevo, desnudo, en su esencia filosófica, en su verdad inmutuable, con una clásica serenidad, con una emoción acumulada de siglos.

«No es el materialista grito de la especie, pero tampoco es un lirismo sin contenido: es un sentimiento hecho de espíritu y carne, la verdad sin falsos pudores, sin vergüenza de nuestro origen, con reconocimiento de nuestro barro, al que eleva un alma.»

Estreno de "El último mono" en el Barcelona

Con esta obra de don Carlos Arniches, se presentaron en el Barcelona las huestes que acudían Aurora Redondo y Valeriano León, estos dos excelentes cómicos, de cuya actuación en Madrid nos habló con encomio la prensa cortesana.

Día de gala para el Teatro Barcelona: se estrenaba una obra del mejor de nuestros saineteros, que venía de Madrid precedida de alabanzas y se presentaba con ella al público

barcelonés esta interesante compañía, que durante el pasado año alcanzara infinita de aplausos y laureles.

El público, que llenaba la sala, acogió con un nutrido aplauso a todas las partes que componen esta agrupación artística, apenas se levantó el telón para comenzar la representación de «El último mono».

La espectación cerró el aplauso, que volvió a estallar a la terminación de cada uno de los actos y fué ovación al finalizar la obra. El señor Arniches puede estar contento de cómo recibió el público su graciosísima obra, y

Argumento de la semana

LA BEJARANA

I

Béjar, la villa salmantina, orgullo de la vieja capital, tenía vuelta la cara al Occidente para recibir las posteriores caricias del sol, que en sus últimos momentos ponía sobre sus altas casonas, preñadas de altiveces y de hidalgüa, el tono simpático que parece soñar otras edades, en el oro viejo y los mármoles opacos, enfermos de polvo de siglos que se duermen en las presopópicas consolas, bajo el orgulloso fanal que tiene el alma hecha de mariposas y flores de papel.

Sonrie la villa al horizonte, que se envuelve en el rojo tabardo de un crepúsculo sangriento; sonríe, sueña y calla. Por la besana se aproximan las huebas, cansadas del «sol a sol»: su esquila sirve de nota sostenida a las monótonas canturrias de los zagallos que las guian.

«Anegado va el Tormes, etc., etc.»

Canta la zagalada que al pueblo se aproxima deseo de buscar cobijo para su ganado en los corrales y para su amor en el pecho de alguna moza, que con el cántaro espera junto a la fuente, para darle de beber, primero, del agua pura del manantial, y más tarde, cuando nadie lo vea, del dulce y suave manantial de sus labios.

La tarde se mueve en el campo castellano, suave y dulcemente arrullada por el monorítmico cantar de las cigarras y los grillos, que se espantan y cesan su canto, cuando en la campana mayor resuena solemnemente las dulces notas del «Angelus». El ganado, en la dehesa, se dirige entre los ladridos de los perros y las notas obscuras del cencerro de los guías, hacia la tenada en que han de esperar al rojo alfanje del amanecer.

Las calles del pueblo adquieren inusitado movimiento. Las zagalas, con el cántaro a la cabeza o en la cadera, charloatean alegremente y comentan las cosas insignificantes y los hechos más nimios, como si se tratase de lo más trascendental. Sus pobres vidas se tejen de insignificancia y se adornan con la exaltación imaginativa.

La fuente, que es a la par abrevadero del ganado, a tal hora estalla, en gritos y estridencias, que el chorro del agua comenta alegremente, al desbordarse en los recipientes panzudos y serios.

Los zagalas, en las esquinas, esperan la vuelta de las mozas que poco a poco van deshaciendo los grupos masculinos. Es la hora del amor, y en las empinadas y estrechas callejas, triunfa envuelto en las sombras protectores de los portales y los quicios.

El día en que penetramos en Béjar, la vieja tejedora leonesa, es día de tristor en muchos corazones juveniles. La Patria exige el sacrificio y los mozos se preparan para acudir a su llamamiento. Muchos de ellos quizás no han de volver: quizás sus vidas queden rotas en los campos africanos.

Hay lágrimas en muchos ojos y dolor inmenso en los pechos femeninos.

Apoyados en el quicio de una amplia portalada, pasan por un mal momento dos seres a los que unió el amor y el destino separa.

Lloró Ana apoyada en el hombro de su enamorado, al que en un momento de amorosa pasión, entregó el tesoro de su virginidad.

—¿Qué será de mí, ahora? —le dice llorosa y angustiada— ¡Todo el mundo conocerá mi falta, y si te matan, ni el consuelo tendrá, de que mi hijo tenga padre!

—No llores Ana. Yo hablaré antes de irme, con tus padres, y apenas en mi poder la primera licencia, vendré a casarme contigo, cueste lo que cueste. Pero, no me llores, mi alma! —No me llores!

—No volveré a verte en mucho tiempo y me moriré de pena creyendo que no te acuerdas de mí.

—Vida mía! —Te prometo escribirte siempre! —No hay nada en el mundo que de ti me pueda separar! Y siguieron las lágrimas corriendo a raudales y las palabritas de amor enjugando las perlas. Y siguieron las horas resbalando plácidas, bajo la luz de la luna, que vestía de blanco a la aldea, preparando sus desposorios con la noche.

Los mozos del pueblo, que dentro de muy poco tiempo habían de dejar el pueblo que arrullara con monotonía su cuna de niños, habían preparado sus bandurrias y guitarras dispuestos a colgar de la noche el sonoro collar de sus canciones de ronda.

«Bejarana, no me llores», cantaban los mozos al compás de sus alegres guitarras. Las viejas calles se estremecían de gozo ante la caricia sonora que las tenía en vela y las casonas altas, alargaban su sombra para ver a la ronda pasar. Tras los cristales de alguna ventana se dibujaba, imperfecto, algún rostro de mujer, que seguía con interés a los cantores, cuidando muy bien de no ser vista por los de la ronda, que iban cruzando calles y más calles, dejando prendida en los hielos de más de una reja su canción de despedida, que rela en la música alegre y lloraba al cantar:

«Bejarana no me llores
aunque me vaya a la guerra.»

La última nota de sus canciones murió en compañía de la última campanada de las doce, que desgajándose del reloj de la colegiata, se abandonó en brazos del eco, que la arrastró a sus más recónditas guardas.

Dejó de cantar la aldea, cerró sus ojos con la última luz y se quedó dormida, aguardando al Sol, al que debía anunciar el alba.

El más poderoso charro de Béjar, era don Pedro Rico, acuñado propietario y dueño de una magnífica ganadería de reses bravas.

Muchas ricas alhajas guardaban sus arcones y enormes riquezas encerraba su casona; pero ninguna comparable a su hija Luz-María, la más preciada joya del ricachón, honrada, buena y bella como una sonrisa del amanecer.

Luz-María había puesto sus ojos en José Luis, un guapo mozo capataz de las labores de su padre. Nadie como él perseguía a un novillo desmandado, ni jugaba la honda y la garrocha con tan natural maestría. Se habían conocido de niños y se habían criado juntos, pues a pesar de su pobreza era de familia honrada, y Pedro Rico apreciaba al muchacho por sus excelentes prendas.

Pedro Rico no sabía nada de estos amores, que vivían a hurtado de los curiosos y los lenguarcos. Temían los enamorados que llegara un día en que lo supiera; pero hasta la fecha en que les presentámos, ninguno trastornó ha alterado su puro amor, que discurrió plácido, encerrado en el corazón de ambos enamorados.

Aquel día, Pedro Rico esperaba a un amigo de la ciudad, riquísimo negociante, que le ha anunciado su visita y sus deseos de comprar una interesante partida de ganado.

Fiel a lo prometido, éste se presenta en casa del señor Rico, el visitante, don Esteban, hombre de cuarenta y cinco a cincuenta años; pero fuerte como un roble, sanguíneo y lleno de vida.

Con los ojos bajos y llena de rubores, recibe Luz-María los agasajos de don Esteban que, agradablemente impresionado por la belleza de la mujercita, felicitó a su amigo ante Luz-María, a la que el viejo repele y repugna.

El honrado Pedro Rico se desvive por complacer al forastero, que sólo tiene ojos para perseguir las idas y venidas de Luz.

Momentos antes de terminar la cena en el amplio comedor de la casona, manda Pedro Rico venir a su capataz.

—A la paz de Dios, señores y la compañía —dice José Luis al entrar, después de haber saludado con los ojos a su novia, que no se atreve a levantar los suyos del suelo, acobardada por la presencia del muchacho.

—José Luis —dice Pedro Rico— dirigiéndose a éste. Mañana, a primera hora, caeré en la dehesa con don Esteban. Procura, para cuando lleguemos, que esté preparada la gente, pues haremos de encerrar unos novillos y acosar algunas reses. A ver si se hace honor a mi huésped. —Estamos?

—Pírdea cuidado, señor: se hará lo que se pueda y algo más también, por complacerle.

—Pues hasta mañana, muchacho, y que todo esté listo.

—En paz y con Dios se queden. Buenas noches.

—Adiós, José Luis.

Se cruzaron las miradas de los dos enamorados y se despidieron con una sonrisa que, descubierta por Blasillo y Inés, dos criados de la casa que estaban en el secreto, se guiñaron el ojo y continuaron la pitanza, al amparo de la enorme campana del hogar.

II

Apenas había amanecido, montaron a caballo los hombres; cabalgó a la grupa del de su padre Luz-María y se dirigieron a la dehesa, seguidos por los criados Inés y Blasillo, que eran los portadores del condumio.

José Luis, que de madrugada tenía todo dispuesto, salió a recibir a los señores y a la mujer que amaba.

Una vez que todo estuvo preparado, subieron las mujeres en compañía de don Esteban, a un carro, que haría los efectos de barrera, para presenciar el acoso de las reses, hacia las cuales cabalgaban gallardamente José Luis y los que habían de ayudarle en la difícil faena.

Merced a la pericia de José Luis, bien pronto estuvieron encerrados unos cuantos novillos, que el capataz probó, capote al brazo, siendo aplaudido por todos, y, sobre todo, por Luz-María, orgullosa del valor y la gallardía del hombre a quien amaba.

No se le escapó, durante la comida, a José Luis, el acoso de que era víctima su novia por parte del riachón don Esteban, que no tenía más que bellas frases para Luz-María, que se encontraba volada y no mandaba a paseo al vejestorio por temor a su padre. Terminó el martirio de los novios con la comida, después de la cual Luz-María aprovechó un momento para ir en busca de su novio, mientras su padre y don Esteban conversaban de sobremesa y ultimaban sus negocios pendientes.

No esperaba José Luis que su amada pudiera burlar tan fácilmente a su padre y la recibió con todo el amor que su pecho encerraba para aquella que había conseguido ser el único objetivo de su vida.

—¡Luz-María! —Mi cielo! —exclamó, feliz, al verla junto a sí.

—Calla, José Luis. He venido aprovechando un instante en que mi padre y ese viejo ridículo hablaban de negocios.

—Quiero decirte una cosa...

—Habla: ya sabes que tus menores deseos son las órdenes que más a gusto recibo —¿Quéquieres?

—Esta noche, como sabes, se celebra en casa una fiesta dedicada a los mozos que se van a ser soldados.

—Irás...

—Si tú me prometes no bailar con nadie, iré; pero si no es con esa condición, no voy.

Producción Ardavin, distribuída por Procine, S. A. e interpretada por Celia Escudero y José Nieto

—Comprende que tengo que hacer los honores y que como ya sabes, es costumbre en el pueblo que la organizadora de la fiesta baile con todos los mozos.

—Ya te he dicho, Luz-María, que del único modo que yo iré a la fiesta será habiendo tú aceptado de antemano la condición que te expuse. Creo que no es ningún sacrificio.

—Pero José Luis, si...

—Todo lo que quieras, pero no voy. Adiós.

—¡José Luis! —¡No te vayas! Haré cuanto quieras...

—No bailaré con nadie...

—José Luis la estrechó contra su corazón.

—¡Pídeme la vida, mi cielo! —Pídeme la vida y verás con qué gusto acepto el sacrificio! Tú lo eres todo para mí. No tengo fortuna, pero teniéndote a ti soy más rico que todos los Cresos de la tierra, y tengo miedo de perderme. Ese hombre, don Esteban, es el que hace que te imponga esa condición; no quiero que bailes con él. Ese viejo ridículo te persigue desde que llegó a este pueblo, con la mirada. Estoy seguro que ese vejestorio ha puesto sus ojos en ti, y trata de jugar una mala pasada a mi corazón.

—No temas: nadie en el mundo podrá arrancarte de mi corazón, que te pertenece por entero. Ni ese hombre, ni mil con mejores prendas, pueden lograr de mí que olvide tu cariño. ¡Te quiero, José Luis, más que a mi salvación!

—¡Nena! —Mi cielo! Yo pagare ese cariño tuyo con todas mis ternuras mayores. Dedicaré mi vida a bendecirte y hacerte feliz. Si tú supieras lo que para mí supone tu cariño, comprenderías que sea tan celoso como el avaro que guarda su tesoro lo es para su dinero.

El ruido de unos pasos les sorprendió y se separaron. Luz-María se alejó de la fuente que había escuchado indiscretamente sus amores, y José Luis se dedicó a preparar su jaca negra para lanzarse a galopar por cerros y collados. Se sentía feliz y quería decir a todos los paisajes conocidos su felicidad.

El amo y don Esteban, que eran los que se aproximaban, se acercaron a él.

—José Luis —le dijo Pedro Rico—. El caballo de don Esteban se ha desherado; tené preparada tu jaca para la vuelta.

—¿Mi jaca?...

—Sí, hombre, si: ya sé que ninguno la ha montado hasta hoy más que tú; pero hoy la montará don Esteban.

Y se alejaron dejándole a José Luis preocupado y molesto, repitiéndose:

—¡Mi jaca!... ¡Mi jaca!... ¡Y ese hombre?... ¡Imposible!

—¿Qué te sucede, José Luis? —dijeron al verle unos zagallos que a la fuente se acercaron.

—Nada, que el señor Esteban, ese amigo del amo, se quiere lucir montando mi jaca, y me ha mandado el amo que se la reserve para la vuelta.

—¿Qué vas a hacer hombre, si es cosa del amo?

—¿Qué voy a hacer?... No dásela. Mi jaca sólo la montó yo, porque a mí solo me pertenece. Es lo único que tengo, pero os muy mía, y desde ahora os juro que aunque lo mandase el rey ese hombre no montaba mi jaca.

Se preparó a montar, y una vez a caballo, dijo a los hombres que le miraban:

—Decid al amo que me vinieron a buscar urgentemente, y que le tenido que salir de la finca; ya me disculparé yo con él. No me da la gana que ese don Esteban monte mi jaca.

Y esto dicho, se lanzó al galope por la montaña, deseoso de alejarse de aquellos lugares y evitar de ese modo toda explicación con el amo.

Aquella noche, conforme había dicho Luz-María a su novio, se celebraba una fiesta en casa de Pedro Rico.

—Había la costumbre de repartir entre los que marchaban una cantidad con la que algún rico propietario de la comarca les obsequiaba. Esta vez había sido Pedro Rico el encargado de regalar a los mozos con unos duros, que repartiría en la fiesta de aquella noche, su hija Luz-María. Cuando dieron las nueve, ya en el patio de la finca de Rico estaba todo preparado. Las pastas secas, la cubeta de sangría que había de refrescar a los bailarines y las luces suficientes con que alumbrar la fiesta que había de atraer a toda la charrería de los contornos.

Encerrados en unas bolsitas estaban los regalos que Pedro Rico hacía a los futuros soldados, y que su hija Luz-María entregaba con una sonrisa y un buen deseo en los labios.

Cuando se terminó el reparto, los dulzaineros y bailarines del país hicieron las delicias de los espectadores con sus bailes clásicos, que parecían asomarse a extraños siglos, y que estaban llenos de belleza y de fuerza.

Luz-María y José Luis, unidos toda la noche, eran la comidilla de las viejas mujercitas que sólo habían asistido a la fiesta para curiosar.

Los dos novios no se preocupaban de lo que a su alrededor ocurría: no tenían ojos ni oídos más que para su mismo amor.

Don Esteban estaba sonriente; pero se adivinaba en él que una inmensa cólera le dominaba, comprendiendo el amor de los jóvenes, al que pensaba oponerse con todo su poder, pues Luz-María hablóle impresionado tan hondamente, que estaba dispuesto a conseguirla aunque para ello tuviese que acudir a los más duros extremos. Estaba esperando que se separasen los novios un momento para acercarse a ella y hablarla de

la pasión que se había encendido en su pecho al fulgor de sus miradas; pero viendo que no tenían la menor intención de separarse, se acercó a ellos con una sonrisa, diciéndoles:

—Pero, muchachos, es que yo no voy a poder bailar...

—Muchas mujeres guapas tiene usted en el ruedo. —Por qué no baila? —preguntó Luz-María, que no tenía la menor intención de bailar con él.

—No me interesan, chiquilla, esas mujeres. La única mujer interesante que tiene la fiesta eres tú. —Cuándo vas a bailar conmigo?

—Estoy comprometida para toda la noche con José Luis...

—No importa. José Luis hará el favor de librarse de ese compromiso. —No es así, José Luis?

—No señor, no es así. Es una promesa y no podemos faltar a ella. Además, ni ella bailaría a gusto con usted, ni yo la vería bailar con agrado. Muchas mujeres hay en la fiesta que se sentirán orgullosas bailando con usted...

—He dicho que no me interesan —dijo altivo don Esteban—. Y que he de bailar con Luz-María, cuente lo que cueste. —Has oido?

—Sí, pero no me espantan las bravatas. Usted no bailará con ella; tendrá que arrancarla de mis brazos, y dudo que lo pueda conseguir.

Las miradas de los dos hombres se cruzaron. Don Esteban, lleno de mal reprimida cólera, veía que llevaba las de perder. José Luis, sereno y altivo, estrechando entre sus brazos a Luz-María, continuó:

—Le desafío a usted a que lo intente. Pero le va a ser muy difícil: es mi único tesoro, y lo sobre defender hasta morir. No me espantan su riqueza y su poder, don Esteban, y pude usted tener por seguro que mientras yo viva esta mujer no le pertenecerá ni un minuto siquiera.

La gente se había arremolinado en torno a los que disputaban. Paróse la música, y Pedro Rico se enteró de lo que ocurría, saliendo en pro de su herásped y lanzando todo su orgullo al rostro de José Luis, que no se arañó ante el amo, a pesar del gesto fiero con que le increpó.

—Pero tú quién eres —escupió Pedro Rico—, y por qué tratas de ofender a un amigo mío?

—Padre! —exclamó Luz-María, deseando evitar la escena.

—Tú a callar. Y tú dale explicaciones a don Esteban de lo ocurrido, y ten en cuenta de que se muy bien aplastar a las alimañas que encuentro en mi camino. Soy el amo.

—El amo, sí, para mandar en mi cuerpo y en mi trabajo por el pan que me da, y yo de sobre me gano; pero el amo para mandar en mi corazón, no y mil veces no.

—Pues mira: ese corazón de que tanto blasfomas, lo guardas para otra mujer. Esta, mi hija, no ha de ser tuya jamás. Muerto me habría de ver, y aún me quedarían fuerzas para oponer toda mi voluntad a ese maldito cariño.

—Lo veremos —exclamó sereno José Luis—. Yo le juro que esa mujer será mía, aunque se hunda la tierra y se apague el sol.

Luz-María sujetaba a su padre, que pretendía lanzarse sobre su novio, que continuó:

—Ahora me voy; veo que aquí sobre uno, y ese soy yo; pero volveré y me la llevaré. Hasta otra, Pedro Rico. Búsquese otro capataz que con más honradez le trabaje, que José Luis prefiere morirse de hambre a quedarse a su servicio.

—Sí, vete, vete. Cuando vuelvas, te esperarán mis perros para destrozarte, y mis balas para herirte el corazón antes de que te la lleves.

—Me la llevaré aunque me cueste la vida.

—Lo veremos, canalla, ¡lo veremos!

José Luis montó en su jaca, saludó a todos con su sombrero, y desapareció.

Pedro Rico ordenó con voz imperiosa:

—No ha pasado nada. Puede el baile continuar.

Y volvió a sonar la gaita, mientras don Esteban, alegre por lo ocurrido, procuraba consolar a Luz-María con frases cariñosas.

—No te apures, mujer. Otro hombre habrá que sea más capaz para hacerte feliz.

—Si se refiere a usted —interrumpió Luz-María—, sepa usted que prefiero la muerte a pertenecerle.

Y le dejó plantado para ir a esconder su dolor y sus lágrimas al pie de una estampa de la Virgen que presidía desde la cabecera de su cama, sus sueños puros y su infinito amor.

Había pasado un año.

José Luis había marchado a la montaña, de la que únicamente bajaba al llano para ver a escondidas a su novia.

Pedro Rico nada sabía: las preocupaciones que sus negocios le producían, cerraban sus ojos a todo lo que no fuera el cuidado de su hacienda.

De los mozos aquellos que se fueron a servir al rey, habían algunos regado con su sangre los campos africanos.

El novio de Ana, la íntima amiga de Luz-María, fué uno de los muertos. La pobre Ana se moría también de pena ante la cuna del hijo que naciera de su cuello.



Luz-María no salía de su casa más que para ir a misa y a consolar a la pobre Ana. Acompañaba a Inésilla, que ya había casado con Blas, el zagal, que Pedro Rico dedicaba a su servicio particular.

La fortuna habíale sonreido con dos hermosos mellizos, de los que Blas cuidaba, mientras la traviesa Inésilla, cada día más asediada por los mozos, se ponía y tiraba al pie de la fuente.

A Inésilla la distraía aquel zumbido de los mosquitos que atraía la miel de su boca, y como era un poco locuza, a pesar de su honradez, jugaba con sus admiradores, a los que tenía a raya con algún mojón soltado a tiempo.

Las visitas que ambas mujeres hacían a Ana, duraban mucho, y en casi todas ellas corrían a raudal las lágrimas. Ana se moría. No podía resistir su vergüenza, y a pesar de aquél hijo que era su gloria, estaba tan profundamente herida por la desgracia, que era de temer de un momento a otro su último suspiro.

Una de las tardes en que encontráronse reunidas a las tres mujeres, ha dejado Ana de pensar en su dolor para aconsejar a Luz-María, que con lágrimas en los ojos escucha a la enferma, mientras Inésilla juega con el niño de Ana entre sus brazos.

—No des a nadie —dice ésta, dirigiéndose a Luz-María— el tesoro de tu honradez a ningún hombre, aunque estés segura de su cariño. Yo también estaba segura del cariño del hombre en quien confié, pero el destino, más fuerte que la vida, me lo arrebató y me niega la anhelada felicidad. Fíjate en mí, y que te sirva de algo, mi sufrimiento. Tu también estás enamorada yquieres a despecho de tu padre; pero no cometas ninguna locura. Un mal paso se llena toda la vida. Dar tiempo al tiempo, que si vuestro amor es verdadero, vencerá todos los obstáculos.

Luz-María lloraba, teniendo entre sus manos las manos pálidas de Ana, que continuó:

—Cuando guías por un amor a él nos entregamos cegadas por nuestro sentimiento, dejamos nuestras armas abandonadas en manos de la fatalidad. Tú eres buena, pero estás cansada de luchar. Yo sé que en tu espíritu puede más el amor de José Luis que todos los amores, y temo que este amor tuyu te arastre a una locura. Piénsalo mucho, Luz-María, y acuéstate, cuando legne el día de tu felicidad, que llegará, en esta pobre enferma que tanto te quiere y que desde el cielo, si es posible, velará por tu virtud y por tu amor.

Estaba muy pálida, tanto, que Luz-María la impidió que continuase hablando, y se despidió de ella, prometiéndola volver todos los días.

Luz-María, cuando salieron de la casa, lloraba desconsoladamente.

—Qué la pasa, señorita? —preguntó la traviesa Inésilla.

—Nada: lloro porque Ana me ha salvado. Pensando en ella, en su desgracia, no tengo derecho a quejarme de la mía, que fácilmente espero vencer con el tiempo.

Enclavada en lo más abrupto de un cerrillo que domina a Béjar, se halla una ermita de estructura sencilla en la que el pueblo venera a la Virgen María. La fiesta que todos los años celebra el pueblo en honor de su patrona, prometía ser aquel año divertidísima. Se habían preparado iluminaciones, bailes, cuañas, y se prometía la gente joven continuo regocijo y alegre.

Luz-María pensaba asistir para orar ante la Virgen y suplicarla compasión para su cariño. Había ofrecido a la Virgen dolorosos sacrificios y renunciamientos si conseguía reducir la voluntad de su padre, y más de una vez las cruces del calvario compadecieron a la bella que llegó hasta ellas con los pies sangrantes para rezar bajo sus brazos, eternamente abiertos a todos los dolores.

Había abandonado todas las diversiones, y apenas salía de su casa para evitar la tenaz persecución de que la hacía objeto don Esteban, que se había afincado en el pueblo para estar más cerca del objeto de sus libidinosos deseos.

El día en que se celebró la romería, se dirigió a la ermita cabalgando a la grupa del caballo que su padre montaba, y una vez al pie de la imagen, oró largamente, acompañando su oración con las lágrimas que su pena arrancaba del corazón.

Al salir de la ermita vió que Inésilla la hacia desde lejos señas para que se uniera a ella. También Blas la llamaba a su lado, con los gestos más cómicos de su repertorio.

Se acercó a ellos, que la recibieron con sonrisas, y la tomaron de la mano arrastrándola lejos de la ermita, donde los brazos de José Luis la esperaban ansiantes.

—¡Nena!

—¡José Luis!

—¿No me esperabas?

—No. —Por qué viniste? Te puedes ver mi padre.

—¿Qué importa? Ya estoy cansado de esta situación, y no estoy dispuesto a soportarla mucho tiempo.

—¿Qué deseas de mí? —¿Qué puedo darte más que toda mi alma y todo el cariño que en ella se encierra?

—Te quiero toda entera. Quiero que seas mi esposa ante Dios y ante los hombres.

—Pero y mi padre?

—Tu padre nos perdonará cuando comprenda que nuestro amor ha de salvar todos los obstáculos.

—Dios mío! —Qué piensas hacer?

—Que te vengas conmigo mañana mismo. Que abandones tu casa para que seas reina de la mía.

—Pero has pensado a lo que me expongo? Mi nombre, mi reputación...

—Tu nombre y tu reputación me interesan a mí tanto como a los tuyos y a tí misma... Si no aceptas, me marcharé a las Américas a ocultar mi amor y mi desesperación. No puedo vivir sin ti, Luz-María. Nada te faltaría a mí lado; mi humilde casa será un altar cuando la ilumine tu presencia. —Vendrás?

—Sí, iré...

—Mañana?

—Cuando quieras. —Acaso puedo yo negarte algo?

—Vida mía! Mañana te espero en las tres cruces a primera hora de la tarde.

—No faltaré; pero ahora, vete. No vaya mi padre a notar tu presencia por la ermita.

—Adiós, mi bien amada...

—Adiós, José Luis; hasta mañana.

Un beso rompió la lirica monotonía de aquel paraje en que se había concertado la unión definitiva de aquellos seres a los que amor llevaba de la mano.

La dulzaina, en la pradera, seguía tejiendo su dulzón.

El día siguiente amaneció nublado.

En las altas también las nubes cabalgaban. Negras, en el alma de don Esteban; grises, en el espíritu de las horas; blancas, brillantes y blancas, en el ánima de los enamorados.

Aquella mañana recibió Pedro Rico una carta de don Esteban, en la que le citaba para asuntos de negocios en la dehesa.

Apenas comió montó a caballo, y después de despedirse de su hija, que no osaba levantar del suelo la cabeza, se lanzó a caballo hacia la dehesa en espera de encontrar en ella a don Esteban.

Luz-María envió al pueblo a Inésilla y procuró desembarazarse de Blas, enviándole con sus nenes a la huerta.

Cuando al fin se supo fuera de toda vigilancia, se arrodilló ante la Virgen pidiéndole perdón por la locura que iba a cometer, y se dirigió a las tres cruces donde hacia ya bastante tiempo esperaba José Luis, impaciente.

—¡Al fin! —exclamó gozoso al verla llegar.

—Ella se acogió llorosa en los brazos de su amante, que la recibieron plenos de dulzura y halagos.

—No flores, amada mía. No flores. —Por qué han de resbalas las lágrimas por tu mejillas, si es el amor el que te espera en mis brazos ansiosos de poder lograr para ti la felicidad?

Mal hora habían elegido los amantes para preparar su huida. Parecía que el destino se quisiera oponer a sus designios con aquel tañido lento que se escapaba de la fúnebre campana de la colegiata de Béjar, tendida bajo el gris de aquella silenciosa tarde otoñal.

—Había muerto Ana, y aquello fué para Luz-María un aviso del cielo.

—José Luis, yo te quiero mucho, más que a mi vida; pero no me hagas que te siga ahora. No podrás: el recuerdo de esa querida muerta me lo impide. Vuelve otra vez a mi reja: en ella me tendrás esperando ansiosamente tu llegada. Pero no me obligues a seguirte. ¡Imposible, en posible!

Con prendió José Luis que Luz-María obraba de acuerdo con su deber, y la dejó marchar sin atreverse a oponer ni un comentario a sus deseos.

Fué siguiéndola con la vista hasta que la vió próxima a penetrar en su casa.

Montó otra vez su jaca con ánimo de alejarse de aquellos lugares, pero un grito estridente y las voces de ¡socorro!, ¡socorro! que partían de la garganta de Luz-María, le obligaron a picar espuelas y a lanzarse en auxilio de su adorada.

El libidinoso viejo don Esteban, que había citado a Pedro Rico en la dehesa con objeto de alejarle de su casa, acababa de apresar entre sus garras el cuerpo casi exánime de Luz-María, que no esperaba encontrarse en su casa con aquel mal caballero.

Tomó el inánime cuerpo entre sus brazos, y montando en su caballo se lanzó al galope. No contaba con que José Luis, que había visto la maniobra, le iba a la zaga, dispuesto a defender su amor con su propia vida.

José Luis era el mejor hondor de la comarca, y no le costó mucho dejar indefenso al cobarde, que cayó del caballo al mismo tiempo que José Luis detenía la caída de Luz-María.

Ni los gritos ni el galope podían pasar desapercibidos para las gentes de la finca, que acudieron a felicitar a José Luis por su hazaña.

También Pedro Rico, cansado de esperar, llegaba en aquel momento. Cuando le explicaron lo ocurrido, se acercó a José Luis, estrechó su mano, y le dijo, ofreciéndole a su hija:

—Tómala. Por noble y por bravo te la ganaste, y no seré yo quien trate de oponerse a vuestros destinos.

Avisó ha sido del cielo, sin duda.

—¡Gracias, padre! ¡Yo le he querido siempre!

—La finca en que nacisteis —continuó el padre— es mi regalo de bodas, con la condición de que desde hoy llevará por nombre «La Bejarana».

Un estrecho abrazo, la bendición de un padre y el agrado de un pueblo, fueron el marco de aquel amor que una vez más triunfaba en las almas.



Oposofina

Producto opoterápico de alto valor científico, recomendado por eminentes médicas de todos los países. Es un poderoso recalcificante con el que consiguen rápidos resultados las personas anémicas y raquícticas, devolviendo la salud y la belleza prematuramente perdidas.

Laboratorio Clavos Ferrer

Ptas. 7 EN TODAS LAS FARMACIAS

R O N D A D E
S A N P A B L O , 4 4

B A R C E L O N A



Toda enfermedad entra por la boca.

Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten eficazmente todos los gérmenes y protegen al organismo humano de toda enfermedad

Las pastas dentífricas corroen y destruyen paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conservando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías al precio de 5 Ptas. el frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso
Se obtiene su curación completa con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles de curaciones efectuadas comprueban la eficacia de tan antiguo y acreditado remedio
Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ
San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bullo, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent

13, Unión, 13
Barcelona



VINO
SALU-TÍFERO

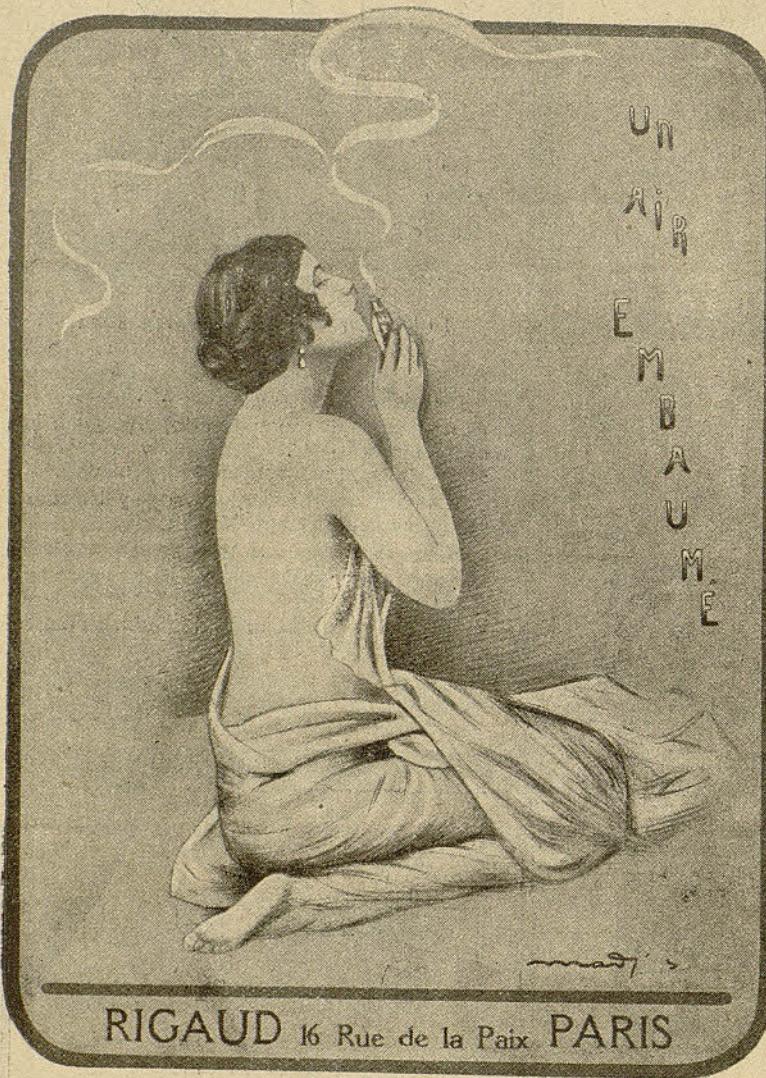
SI USTED SUFRE
la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran

Antonio Muzás Pueyo

Reconstituyente VINO SALU-TÍFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Específicos
PRECIO: 7'50 PESETAS



KALMINE

El mejor sello contra el dolor

Laboratorio: P. METADIER
TOURS

DE VENTA EN TODAS LAS
BUENAS FARMACIAS Y
DROGUERÍAS DE ESPAÑA

Depósito general para España:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo Industria, 14 - BARCELONA



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapareciendo
por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,

de riñones, Ciática) y las
molestias periódicas pro-
pias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto **CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

El mejor reconstituyente
Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera
la sangre, cura la anemia y
favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea todos
los lunes

GRAFIC-SPORT

Precio: 30 cts. ejemplar

De venta en todos los quioscos

- REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES -

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

Selecciones Pro-Dis-Co

Esta prestigiosa marca prepara cinco estrenos extraordinarios, cuyo éxito en los Estados Unidos fué asombroso.

El día 24 de Enero

Amores en Alaska

Hermosa producción cuyo maravilloso asunto se desarrolla en la tierra ártica de los zorros azules, por LILYAN TASHMAN y JOHN BOWERS.

El día 31 de Enero

Los dados rojos

Una de las más artísticas producciones de esta marca, irreprochable interpretación de MARGUERITE DE LA MOTTE, ROD LA ROQUE y H. B. WARNER.

El día 14 de Febrero

La mujer del cubilete

Original asunto oriental, creación incomparable de la popular PRISCILLA DEAN y el día 17 de Febrero

En la habitación de Mabel

chistosísima superproducción cómica Al Christie, interpretada por la deliciosa MARY PREVOST.

Próximamente

El batelero del Volga

la más grandiosa obra dirigida por CECIL B. DE MILLE e interpretada por ELINOR FAIR, WILLIAN BOYD, T. KOSLOFF y JULIA FAYE



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.

Varieté

la adaptación cinematográfica de la novela "El Juramento de Esteban Huller" de Félix Hollanders, adaptada por E. A. Dupont y editada de modo soberbio por la Ufa, será presentada, no tardando mucho, en uno de los más importantes salones de Barcelona.

Varieté

merece uno de los principales lugares en la historia del film, por ser una de las pocas películas ante las que tuvo que sucumbir la crítica neoyorkina, y uno de los films más perfectos que ha producido la cinematografía universal.

Varieté

ha sido aclamada por todos los públicos. Todo el mundo la debe conocer.



U. F. A.
(*Universum film - Aktiengesellschaft*)

Telegramas y Telefonemas: UFA
Madrid: Antonio Maura, 16
Barcelona: Plaza Cataluña, 9